
Atlántida

La artística ebanistería de la Francia clásica

MUEBLES BARZI

EN ESTE ARISTOCRATICO JUEGO DE COMEDOR ESTILO BARROCO

Todo el arte y la técnica de la industria más fina del mueble, aparte de la alta calidad de los materiales, ha sido puesta en la construcción de este aristocrático juego de comedor, que no obstante mantener las características de los muebles modernos, conserva intacto en sus líneas "barroco" el más puro ESTILO FRANCES de ambientes suntuosos y el sello distinguido de todos los MUEBLES BARZI.

Véalo en nuestros salones de exposición: Rivadavia 2201; también podrá examinar otros estilos y las últimas novedades en muebles de calidad.



Reflejos de Paris

FLORIDA 637
U. T. 31-6638



Carteras

Fantasias


Atlántida
DIRECTOR
F. ORTIGA ANCKERMANN
ILUSTRACION MENSUAL ARGENTINA
MARZO DE 1940

Pandorgas y cacharrerías

Nuestro venerable amigo don Sebastián se nos queda mirando un rato, como abstraído, y de pronto nos dice:

—¿Usted se acuerda de Víctor Hugo?

—¿De Víctor Hugo? ¡Hombre! Muy de cuando en cuando.

—Yo también lo recuerdo de cuando en cuando. Ahora, por ejemplo.

—¿Ahora? ¿Y a propósito de qué?

—Pues de sus nietos. Aquel semidiós, que en todo se mostraba olímpico, tonante y cuasi mitológico, se mandó un libro en verso sobre el arte de ser abuelo, "L'Art d'être grand-père".

—¡Ah, vamos! Y usted, que es ya varias veces abuelo, se lo está aprendiendo de memoria. ¿No es eso?

—No, no es eso. Recuerdo el libro porque bien se ve que en tiempos de Víctor Hugo lo de ser abuelo debía ser un arte, y arte difícil, sin duda alguna. Hoy, en cambio, lo difícil es ser nieto. ¡Sí que tiene bemoles el arte de ser nieto!

—¡Qué! ¿Piensa usted inmortalizarse con un poema en varios cantos sobre "L'Art d'être petit-fils"?

—¡Hum! Si no fuera por los consonantes, que siempre me resultaron un tanto esquivos, y una cierta distracción para eso de contar las sílabas, crea usted que asunto no falta para el poema. Diga usted que la gente ya no lee, y menos aún los versos a la Víctor Hugo. Pero argumento, ¡vaya si hay!

—Bien. Dejemos, entonces, a un lado al estro, a la lira y a las musas, y despáchese en prosa. ¿Qué hay de los niños?

—¡Tantas cosas!... Ante todo, que ya no hay niños.

—¡Valiente novedad! Eso ya lo dijo Molière en "Le Malade Imaginaire", y, de tres siglos a esta parte, yo no sé cuántas muchedumbres de millones de chicuelos han venido a desmentir la frase. Salga usted hoy mismo a la calle, y se hartará de ver criaturas.

—Sí, pero, ¿qué criaturas? ¡Unas pobres víctimas de la civilización, de la eugenesia, del urbanismo, de la biotipología y de los nuevos métodos pedagógicos! Estos de ahora ya no son chicos, sino unas infelices escurriduras humanas que parecen escapadas de las retortas de un laboratorio.

—¡Vamos, don Sebastián!... No sé dónde ve usted esas cosas...

—Las veo en mis nietos. Y en los nietos de todo el mundo. Que los míos no son excepción. Ya los chicos de este tiempo ni juegan en la calle a la rayuela, ni van al circo, ni se descalabran a pedradas en las guerrillas de los barrios, ni leen a Julio Verne... Ahora, desde que nacen los tienen metidos en unos invernáculos, contándoles las vitaminas, y las hormonas, y los complejos de Edipo... Se sobresaturan de precoz estupidez con la radio, con el cine. Les untan la cabeza con gomina por dentro y por fuera... Y a la vista tenemos los resultados desde hace una generación.

—A los viejos siempre se les antoja que todo tiempo pasado fué mejor. El mismo Adán, cuando empezó a peinar canas, se puso melancólico, y le contaba con nostalgia a Caín que los muchachos de antes no usaban hoja de parra.

—Dejemos tranquilos a los muchachos de antes, y vengamos a mis nietos. Que son bien dignos de compasión. ¡Pobres víctimas inocentes!

—¡Pero, por Dios, don Sebastián! ¿Qué les ocurre a sus nietos?

—Pues, casi nada: que ya estamos en marzo y dentro de pocos días tendrán que volver a la escuela.

—"Al Templo de Minerva
Dirigen ya sus pasos..."

—Déjese de templos y de Minervas. Que la escuela y los pedagogos siempre me parecieron unos potros de tormento bastante antipáticos. ¡Mire usted que empeñarse en que los chicos aprendan a la fuerza el triángulo isósceles, el pluscuamperfecto, la regla de tres compuesta y los límites del Afghanistán, es ganas de perder el tiempo! Y por si eso fuera poco, los sabios mandarines de la instrucción pública han resuelto este año que los escolares no hablen más como lo hacemos nosotros y lo hicieron nuestros padres y nuestros abuelos, sino que cultiven un idioma nuevo, desconocido en estas tierras, que fuera del colegio no les entenderá ni usted, ni yo, ni nadie.

—Don Sebastián: usted delira. ¿Quién le ha contado semejantes disparates?

—¿Disparates? Aquí los tiene usted en el nuevo plan de enseñanza publicado oficialmente en "El Monitor de la Educación Común". Mire las páginas 16, 17, 18 y 19. En ellas se establece que en el primer grado inferior, en el popular cerote, el maestro corregirá, reformará e innovará los antiguos medios de expresión que las criaturas

(Concluye en la página 8)





AÑO 239 — NÚM. 878 MARZO DE 1940

SUMARIO

Portada, por Federico Ribas

•

ATLANTIDA es publicada en
BUENOS AIRES, REPUBLICA ARGENTINA,
por la Editorial Atlántida, Casa Editora de EL GRAFICO, BILLIKEN, PARA TI, LA CHACRA y EL GOLFER ARGENTINO

Precio del ejemplar de ATLANTIDA:
50 centavos en toda la República.

La suscripción anual en Argentina, en toda América y en España, por año: $ 5 moneda argentina.

En los demás países $ 7 m/n. Por suscripciones o ejemplares sueltos dirigirse al agente local o en su defecto, a esta Administración.

Advertimos a los colaboradores espontáneos que en ningún caso se devuelven sus originales, y que sólo se abonan las colaboraciones que han sido solicitadas por esta Dirección.



Ilustración mensual
fundada el 7 de marzo de 1918

Dirección General y Talleres:
AZOPARDO Y MEXICO
U. T. 33, Avda. 4594 al 4599



Hay agentes de ATLANTIDA en todas las localidades de Argentina y países latinoamericanos, como también en las principales ciudades europeas.

Representante General para la publicidad en Europa y Norte América: Joshua B. Powers, 220 East 42nd. Street, New York; en París: 21 Rue de Berri, 8e; en Londres: 14 Cockspur Street, S. W. 1, y en Berlín: Postdamer Strasse 72, W.35.



VIDA DEL PELO

La gracia de las ondas y rizos no es mera cuestión de habilidad. Depende de que el pelo sea sano, limpio y sedoso. Dé vida al suyo con Petróleo Gal, el tónico del pelo débil, y verá cuánto mejora su peinado.

PETROLEO GAL

Frasco, $ 3,15 y 1,90 en toda la República

han aprendido en su casa, en la calle y en todas partes. Ya no dirán banderola, sino "montante". Y en vez de lapicera, "portaplumas", en vez de vereda, "acera", en lugar de saco, "chaqueta" y ¡asómbrese usted!, "americana". Dirán "tránsito" por tráfico, "falda" por pollera, "calcetín" por media. Y los nombres de algunos alimentos, tan familiares, claros y precisos para nosotros, se cambiarán por estos que nadie conoce aquí: judías, alubias, guisantes, judías verdes, mantequilla... ¿Qué le parece, amigo?

—Pero... ¿es en serio eso?

—¡Y tanto! Aquí tiene las páginas 61 a 65, que corresponden al primer grado superior. Sigue la reforma del léxico: "pandorga" por barrilete, "tío vivo" por calesitas, "peonza" por trompo, "mecedora" por hamaca, "plátano" por banana... No quiero ser prolijo y detallar grado por grado y vocablo por vocablo. Bástele saber a usted que de hoy en adelante los niños argentinos están obligados a decir "horchatería", "cacharrería", "tahona" en lugar de panadería, "coche de punto" y "simón" en lugar de taxi o coche de alquiler, "chiquillo", "carátula" en vez de careta. En cuarto grado (pág. 274) dirán: "la leche está aceda", y (pág. 275) fiebre "tofoidea" por fiebre tifoidea... De modo que nuestros pibes serán, en adelante, bilingües: tendrán un idioma para la escuela y otro bien distinto para andar por el mundo. Porque, ¿quién les va a entender lo de las alubias, las pandorgas, los guisantes, la peonza y la tahona?

PANDORGAS Y CACHARRERIAS

(Conclusión de la página 5)

—Sin duda, es una exageración. Se ve que nuestros sabios pedagogos quieren atender a la pureza y corrección del lenguaje. Pero no han tenido tacto, y se les ha ido la mano. Han querido españolizarnos el habla, se han desbocado, y han caído en la jerga de los sainetes y de los chulos. Porque "simón", por ejemplo, es término castizamente madrileño, pues deriva de un tal Simón, nombre de pila de un alquilador de coches de Madrid de la época de la nanita. En cuanto a llamarle "americana" al saco, ¿qué sentido puede tener para nosotros aquí, en América? Bien está que allá, en España, hablen el español...

—Un momento. Empecemos por aclarar eso. Cuatro veces he intentado ir a España, y cuatro veces hube de renunciar a la visita. ¿Sabe usted por qué? Pues porque no podía entender una sola palabra de lo que los españoles hablaban.

—¡Por Dios, don Sebastián! También a usted se le va la mano en el capítulo de las exageraciones. Algunas palabras usamos los criollos un poco distintas a las que se oyen en la península, pero no tantas como para no entendernos.

—No, señor. Usted, que no se ha movido de Buenos Aires, ignora el problema. Pero yo, que fuí a España en 1923, y desembarqué en Vigo, me volví porque no comprendía jota de cuanto decían en Vigo. "¿Qué lengua es la que se habla aquí?", pregunté. "El gallego", me contestaron. Y, naturalmente, renuncié al viaje. En 1928 insistí, pero como seguía ignorando el gallego, cambié de puerto y traté de penetrar por Barcelona. Paré la oreja... y me quedé en ayunas. "¿Qué lengua es la que se habla aquí?", pregunté. "El catalán", me respondieron. Y salí como alma que lleva el diablo. En 1932 volví a la carga. Y, no fiándome ya de los puertos, quise introducirme por la frontera de Francia. Y fué peor. Me encontré con una España más incomprensible aún: ¡figúrese usted que hablaban en vasco! En 1937 me tiré el último lance: intenté pasar por la frontera de Portugal. Y casi enloquezco: ¡hablaban en ruso, en alemán y en italiano, como en los sainetes de Vaccarezza!...

—Bueno. Pero en el centro de la península se habla el español.

—A lo mejor, sí. Pero eso no nos interesa. Quiero significarle a usted que si aquí llamamos panadería a la "tahona", y trompo a la "peonza", y barrilete a la "pandorga", allá en cambio tienen problemas idiomáticos mucho más serios y difíciles de resolver. Es muy posible que, aparte del gallego, del catalán, del vasco, y de cien dialectos regionales y de diez mil modismos regionales y provinciales, exista el español. Pero sospecho que debe existir únicamente en el "Diccionario de la Academia". La gente habla como le da la gana, allá como aquí.

—Pero, don Sebastián, no podemos anarquizar el idioma.

—Claro que no. Pero ¿por qué hemos de admitir imposiciones extrañas? Nosotros heredamos, no el actual español de los sainetes de Arniches, sino el castellano de nuestros abuelos, los viejos conquistadores. Aquí, en América, el castellano ha evolucionado y se ha enriquecido notablemente. Y hoy lo hablamos en estas ubérrimas tierras — sin vasco, sin catalán, sin gallego — nada menos que setenta y ocho millones de seres libres y pensantes. ¿No le parece a usted que ya somos mayoría y tenemos derecho a fijar nosotros el castellano que se debe hablar en América, y aun fuera de ella?

—¡Exageración, exageración!

—Ninguna. Hace cuatro siglos la mayor autoridad del castellano era don Antonio de Nebrija, español. Lo cual estaba muy bien y era lógico. En estos últimos tiempos las autoridades máximas del idioma han sido Andrés Bello y Rufino José Cuervo, americanos los dos. Lo cual está muy bien y es lógico. ¿Usted me entiende?

—Algo, algo.

—Quiero decir que a mis nietos les podrán obligar en la escuela a que digan "calcetín", "horchatería" y "mecedora". Pero el porvenir nos pertenece, es nuestro. Y el mundo hispanoparlante dirá en el glorioso futuro "barrilete", "calesita", "banana", y "panadería". ¡No le quepa la menor duda!

Dijo. Y no insistió.



Au Meuble Rustique

Turmo & Venesio

Santa Fe 1170 - 74 U. T. 44, Juncal 7416

Talleres: Campana 1861/71

ANEXO PARA MUEBLES DE ESTILOS CLASICOS:

SUIPACHA 628

U. T. 35 - 0313

SUCURSAL MAR DEL PLATA:

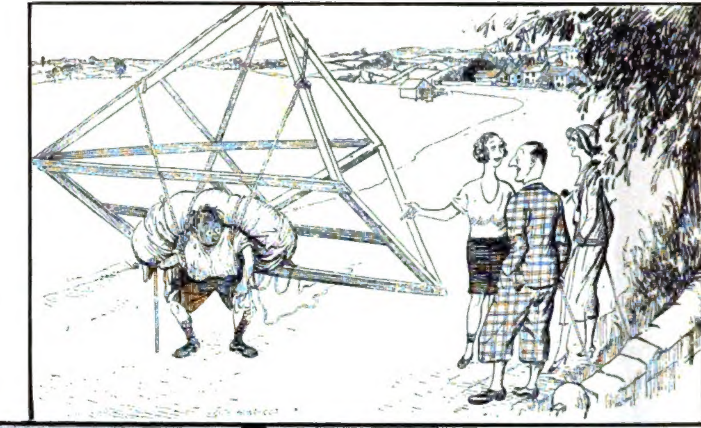
SAN LUIS 1729

U. T. 3117

Presentamos dos salones de nuestra exposición, en los que se puede observar dos hermosos conjuntos en estilo norteamericano, construídos en roble macizo, con aplicaciones de hierro forjado; son una expresión de nuestras creaciones, que nos han hecho destacar entre las personas de buen gusto y profesionales de la decoración.

Las características de los muebles de AU MEUBLE RUSTIQUE, dignas y elegantes, son ahora más bellas y confortantes que nunca; ofrecen el máximo de interés y comodidad tanto por su aspecto como por su estructura maciza. La originalidad y belleza de sus modelos, de clásica sencillez, revelan sobrio y profundo instinto inventivo, transmiten sensación de bienestar al ambiente y realzan la belleza de los decorados.

HUMORISMO



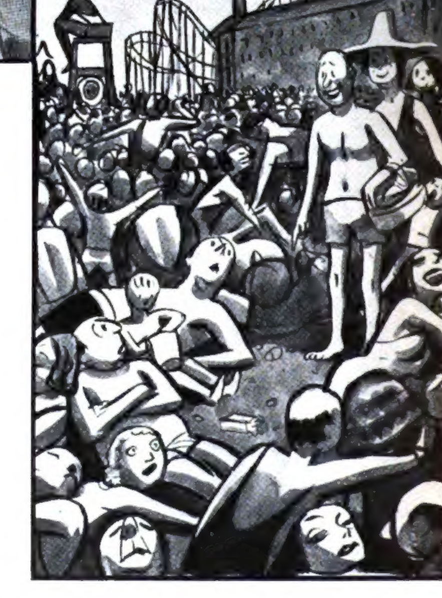
La mujer. — Estábamos tan cansados el año pasado después de armar la carpa que hemos resuelto la situación con este armazón. Resulta un juguete.



—El señor ha vuelto más pronto que de costumbre. Su señora se va a quedar con la boca abierta... y también un señor Donaldson.



La esposa. — ¿Están fritos los huevos?
El esposo. — No, querida. He olvidado mi reloj-pulsera, y estoy esperando que algún speaker diga qué hora es.



—Disculpe... Este.., ¿dónde queda el mar?



La esposa (severamente ordenada). — ¿Has terminado el sandwich, Harold? Entonces, toca la campanilla.

"Lo que Vd. necesita es Mayor Visibilidad" ★



Los Hudson 1940 le brindan un campo visual de notable amplitud

Los Hudson 1940 destacan, entre muchas otras características, la extraordinaria amplitud de su parabrisa. 17% más altos que los del año anterior, los parabrisas de los Hudson llegan al mismo cubretablero, lo que aumenta la perspectiva frente al coche brindando mayor seguridad durante la marcha.

Pero los Hudson 1940 le ofrecen mucho más! Vea si no: la Dirección Centrada, que evita las desviaciones del tren delantero; el cambio de marcha bajo el volante; los suntuosos interiores, con toda clase de refinamientos. Eficientes y económicos, los Hudson 1940 representan la mejor inversión que puede hacerse hoy día en automóviles. Véalos hoy mismo en nuestros Salones de Exposición.



★ *Los parabrisas Hudson, los más anchos que ofrece la industria automotriz, son ahora 17 % más altos, aumentando aún más el radio de visión. Es de norma el cristal de seguridad tanto en el parabrisa como en las aletas de ventilación.*

HUDSON

SEIS DE LUXE · SUPER SEIS · OCHO EN LINEA · COUNTRY CLUB 6 y 8

BUXTON LTDA. Posadas 1245 - Santa Fe 868 - Buenos Aires

GLOSAS VERANIEGAS

Por ALEJANDRO SHAW (h.)

LEYENDO A PABLO NERUDA. — Gran poeta, sin duda, pero es un poeta "difícil". Casi todas sus imágenes, sobre todo en "Residencia en la Tierra", son objetiva y racionalmente inconexas, unidas sólo por el paradójico lenguaje de lo subconsciente.

Pero, ¡qué hermoso es el último de sus "Veinte Poemas de Amor"! Por su acento suavemente dolorido, por su nostálgica tristeza, nos recuerda algunas poesías del exquisito Juan Ramón.

El poeta chileno reflexiona apenado: *"Es tan corto el amor, y es tan largo el olvido"*. Se lamenta el poeta, expresa su queja a media voz: *"Oír la noche inmensa. más inmensa, sin ella — Y el verso cae al alma como al pasto el rocío"*. Evoca tantos recuerdos en su tierna protesta: *"La noche está estrellada, y ella no está conmigo..."*

Su desesperación es íntima: no clama con violencia, en fuertes gritos, sino que acepta su infortunio con resignación. Ahoga un sollozo. Es hombre: no puede llorar. Pero no puede evitar un gesto de honda amargura, que se adivina al escuchar su bella canción.

"PLATERO Y YO", DE JUAN RAMON JIMENEZ. — Hemos vuelto a leer, con inocultable emoción, la encantadora historia de aquel delicioso burrito "pequeño, peludo, suave, tan blando por fuera que se diría todo de algodón, que no lleva huesos..."

Admiramos nuevamente la prosa musical de ese poeta que habla el lenguaje de las flores, que en cada párrafo esconde un pedacito de cielo, que con sólo una línea describe una escena y refleja un paisaje interior. Libro maravilloso que nos transporta al país del ensueño, donde las ranas charlan con la luna, y el sauce solitario besa a escondidas una estrella que se baña en el arroyo... Surge de entre las tapas una como cálida y suave brisa, perfumada con jazmines sevillanos, que acaricia al embelesado lector.

¡Documento en el cual un artista incomparable ha captado y guardado para siempre los rasgos de la España perenne, bulliciosa y colorida, despreocupada y jovial!

Estas 138 delicadas acuarelas traen al espíritu, dolorido por la inútil sangre heroica que ha corrido por España, el recuerdo de una época mejor.

El romance ha llegado a su fin. Pero, ¿qué importa? Durará siempre el recuerdo de gratos momentos, de tiernas palabras balbuceadas a la luz de las estrellas,

de besos y promesas, de sonrisas y suspiros... Ya lo dijo León Felipe:

"¿Qué importa
que la estrella
esté remota
y deshecha
la rosa?...
Aun quedan
el brillo
y el aroma."

Leí "Roca", de Mariano de Vedia, escrito como continuación de la obra trunca de Lugones. Segundas partes nunca fueron buenas... Compilación deshilvanada de anécdotas, nos da la impresión de ser una obra muy pequeña para un título tan grande. Roca merece mucho más.

El episodio que motivó la renuncia del ministro Berduc y que motivó el distanciamiento de Roca con Pellegrini, ha sido tratado en escasas líneas, que aportan una explicación ingenua a tan lamentable episodio.

Escuchamos en Mar del Plata un concierto a cargo de su Banda Municipal, que se inició con la "Marcha Turca", de Mozart. De no haber estado anunciada en un cartelito el nombre de la composición "ejecutada", hubiéramos creído que se trataba del Himno Nacional Chino...

MANUEL ROMERO Y "CATITA".—Apena constatar que son muy pocas las voces que han dicho algo contra el enemigo público número uno de la República Argentina; nos referimos a Manuel Romero. Un individuo con cierta habilidad como cinematografista no tiene derecho a utilizarla para dirigir películas bajas, con personajes "guarangos", con chistes groseros y con escenas grotescas.

Hemos visto indignados un film de "Catita", "Casamiento en Buenos Aires", donde la comicidad es siempre burda y donde hay escenas de un mal gusto repugnante. Tenemos presentes también varios films de la "Lumiton", dirigidos por Romero, donde éste trata de satirizar un ambiente que no conoce y que ha tratado de reproducir de un modo falso. Mueven a risa, por lo torpes, las escenas dirigidas por el mencionado director en las que quiere mostrar cómo son las recepciones del "gran mundo" porteño.

Y quien esto escribe lo hace después de haber reflexionado sobre la gran circulación que tienen en Sudamérica los films hablados en "castellano" (?), y después de haber observado que "Catita" ha provisto del lenguaje del "guarango" a las que sólo eso les faltaba para ser "Catitas" perfectas.



Almuerzo en el CLUB MARIPESCA, de Mar del Plata



Dr. Manuel Fresco, Federico Madero, José María Bustillo, general Marsengo y Federico Leloir.



Sres. Camusso, intendente de Mar del Plata, Leloir, y Federico Madero.

Sres. Ganduglia y Segura.



Carlos E. Madero y Enrique A. Udaondo.



Sres. Rébora, Fava y almirante Fablet.

NOTICIARIO LITERARIO

Maruja Vidal Fernández ha publicado "Romancero", obra que ha sido elogiosamente recibida por la crítica y en la que nuevos valores destacan la personalidad de esta poetisa.

"Calladamente" (Poesías), por Jorge L. Doncel.

La editorial "Aviación", que está dando a conocer los dictámenes de la Asesoría Letrada de la Dirección General de Aeronáutica Civil, acaba de publicar "Servicio de Aeronavegación Comercial".

"Nuestros hombres", por Herminia Brumana. "Las mujeres argentinas deben conocer el libro Martín Fierro". Así anuncia la autora su obra que divide en dos capítulos: I) El Héroe, y II) El mandato de Martín Fierro.

"El mono Coquito", novela por Juan Borsella, distribuída por la Editorial Cóndor.

"Ofrenda", por Aurelio Hidalgo. Poema presentado por el autor en los Juegos Florales de Monterrey (México).

"Juana Manuela Gorriti", por Alfredo O. Conde. "Dolor, Belleza, Trabajo, Patriotismo" son los subtítulos de esta obra que "define la vida múltiple — escribe José J. Berrutti en el prólogo — de la ilustre dama salteña".

Con motivo del cuarto centenario de la fundación de Bogotá, el Ministerio de Educación Nacional colombiano hizo una edición especial del "Romancero de la conquista y la colonia", por Ismael Enrique Arciniegas, profusamente ilustrado por Sergio Trujillo Magnenat.


NUEVO motivo de atracción para su hogar... y para amenizar sus excursiones
LA RADIO VALIJA PORTATIL
VOX-ÆRIS
Todas las cualidades de un buen receptor normal (super heterodino de 5 valvulas, para onda corta o de broadcasting) reunidas en una pequeña valija de líneas elegantes, con su carga propia de pilas y baterías para usar indistintamente donde exista o no corriente eléctrica. Ideal para llevarla en el auto, bote, yate, playa, camping u otros lugares.
• CALIDAD
• DISTINCION
• PRESTIGIO
Lleve ALEGRIA y traiga SALUD...
para disfrutar mejor sus paseos
RALEIGH
La bicicleta de legítima procedencia inglesa que ha conquistado merecida fama universal de SUPERIORIDAD por la sobria elegancia del estilo y sus inimitables atributos mecánicos.
Agregue usted también otro motivo de amenidad en sus paseos y excursiones al aire libre. Con la RALEIGH hallará plena satisfacción en todo momento... y aprovechará gratamente las ventajas del más saludable y económico de los deportes.
Pídanos detalles o diríjase al Agente RALEIGH de su localidad
AGAR, CROSS & Co. Ltd
Paseo Colón esq. Venezuela - BUENOS AIRES
General Mitre esq. Tucumán - ROSARIO
BAHIA BLANCA - TUCUMAN - MENDOZA
* PRENDAS para sport HARRODS

ANECDOTARIO DE GOYA

La facilidad con que pintaba Goya era extraordinaria. En los días de la invasión francesa paseaba por el Prado rodeado por unos cuantos ociosos que esperaban de él alguna ocurrencia. Y es que Goya a todo se prestaba, particularmente cuando se trataba de satisfacer al pueblo. Alguien le pidió que improvisara algo, y el gran maestro, como carecía de pinceles, tomó su pañuelo y, empapándolo en el lodo, comenzó a golpear una pared recién jaharrada. Se formó un corrillo de espectadores atónitos, los cuales bien presto quedaron maravillados: bajo sus propios ojos, el artista acababa de esbozar una escena heroica de las que aquel mismo pueblo había sido actor no hacía mucho...

Goya era así; para trabajar, cualquier procedimiento le era bueno. Le bastaba con su extraordinaria habilidad y su inagotable inspiración. Para expresarlos, cualquier medio le era lo mismo: ya fuera el pincel, el buril, la piedra litográfica o un pañuelo enlodado.

Goya quedó completamente sordo después de una grave enfermedad. Como Beethoven, en un principio mostróse hosco e intratable. Mas pronto recobró su espíritu; con paciencia suma fué ensayando todos los procedimientos para comunicarse con sus semejantes. En las postrimerías de su existencia solía acompañarlo un discípulo suyo, don Luis Gil Ranz, hábil en la interpretación del alfabeto digital.

En 1760 pintó Goya en la capilla de Fuendetodos, su pueblo natal, unas cortinas al fresco, así como una Visita de la Virgen del Pilar, sobre las puertas del retablo. Años después, en 1812, refiere Zapater, el pintor hizo una visita a aquel olvidado pueblo zaragozano. Los venerables vecinos le mostraron, como es lógico, aquella reliquia por ellos venerada; mas Goya, consternado, les pidió:

—¡Por favor! ¡No digáis que he pintado eso!

En aquella época, la vanidad cortesana exigía que todo funcionario que se apreciara tuviera su correspondiente coche. Goya lo tuvo en 1787; pero, por una carta fechada el 17 de abril, se puede deducir el agrado con que usó aquel que entonces era nobilísimo vehículo: "Ya no quiero birlocho de dos ruedas — dice; el otro día volqué y cuasi maté a un hombre que andaba por la calle y yo me sangré, por lo que le escribo a Tomás que me compre un par de mulos".

Y pocos días después, agrega: "Mucho me alegro que me apruebes el pensamiento, y hablemos claro: para cuatro días que hemos de vivir en el mundo es menester vivir a gusto".

Goya no vivió nunca sin casa ni hogar, como pretenden algunos biógrafos. Desde el año 1777, en que estaba ya casado, se ve que tenía casa puesta y que atendía, con sus escasos recursos, al sostenimiento de su familia. Veinte hijos tuvo, de los cuales sólo uno vivió: Javier. La más absoluta modestia imperaba en su hogar; y, así, en 1780, declaraba: "Para mi casa no necesito de muchos muebles, pues me parece que con una estampa de Nuestra Señora del Pilar, una mesa, cinco sillas, una sartén, una bota y un tiple y asador y candil, todo lo demás es superfluo".

•

VIAJEROS



El Sr. C. B. Thomas, Gerente General de Ventas de Exportación de la Chrysler Corporación, posa entre los señores Basilio G. Guy y Gilbert E. Blomquist, Gerente y Secretario del Directorio de Fevre y Basset Ltda. S. A., al llegar a nuestro país después de descender en el aeródromo de la Panair, en uno de cuyos aviones ha llegado de los Estados Unidos.



Después de una breve visita a nuestro país, del que quiso llevar una impresión general, el actor cinematográfico George O'Brien, a quien acompañaba su esposa, partió en un avión de la Pan American Airways. La foto lo muestra junto a Mona Maris, que también emprendía viaje.

¿Quiénes son?

Es difícil, si no imposible, adivinar a qué personajes de la actualidad corresponden estas fotografías de sus respectivas infancias. Si el lector se da por vencido, se lo diremos. Ahí van los nombres por el orden de colocación de los grabados: Jeanette Macdonald a los diez años, Ann Miller, Don Ameche de un año, Anita Louise, Robert Montgomery a los cuatro años, Joan Crawford a los seis, Ginger Rogers a los dos, Joan Blondell, Carole Lombard, Tyrone Fower a los tres años, las hermanas Bennet y Fred Astaire.



OTOS MONTAÑA







C A N N E S

Exclusividad ''LACOSTE'' en tela de lino gruesa, muy indicada para equitación, automovilismo y caza. En 5 colores combinados que dan tonos muy modernos y originales.

SAINT-CLOUD

Una tela fresca, calada, porosa, de hilo de lino. En 5 colores variados. Inmejorable confección y ojaladas a mano.



KNITTED - SHIRT

Una camisa con media manga y cuello, en tejido de hilo; que se adapta admirablemente al cuerpo y es muy indicada para playa, yachting o remo. En 5 colores variados.

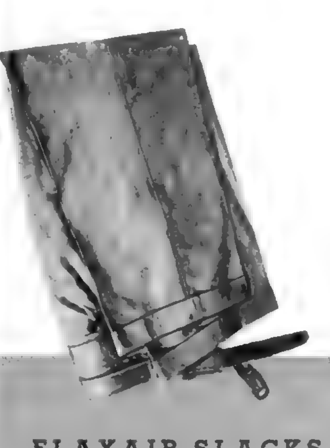


VELOUR - CHARVET

Otra exclusividad WARRINGTON en una tela esponjosa, especial y muy práctica para playa o yachting, en 5 colores, con sobrios jaspeados. Ojaladas a mano y en un modelo muy original.

CABAÑA SHIRT

Una creación WARRINGTON para usar sobre el short o slacks como saquito, en tela calada de hilo y en 10 colores diferentes y originales.



FLAXAIR SLACKS

Una exclusividad WARRINGTON para la vida al aire libre, en tela fresca, liviana y que no transparenta, presentada en un modelo muy distinguido en 5 modernos colores: Natural Linen, Watercrest, Storm-blue, Seaweed y Suntan. Un pantalón que no debe faltar en su próximo weekend.

WARRINGTON

LA CASA DE CALIDAD

FLORIDA Y PARAGUAY
BUENOS AIRES
U. T. 31-4407
31-4665

SAN MARTIN 2455
MAR DEL PLATA
U. T. 2524

Desde hace varias temporadas **WARRINGTON** ha sometido a la consideración de sus estimados clientes una extensa y novedosa variedad en camisas **"LACOSTE"**, para la playa, el sport, el golf, las sierras, cuya selección y calidad la hacen la más elegante e imprescindible de las prendas para el uso al aire libre.

TENEMOS A DISPOSICION DE NUESTROS ESTIMADOS CLIENTES UN EXTENSO SURTIDO DE PALOS PARA GOLF DE LAS MARCAS MAS CONOCIDAS, BOLSAS, PELOTAS Y OTROS ARTICULOS

En las grandes capitales las plazas públicas tienen una significación de rango extraordinario. Mientras en los pueblos no son más que bostezos de la urbana pereza, en las urbes agitadas y frenéticas resultan estaciones para el tránsito de interiores y variadas sugestiones. Podéis abrir un vasto crédito de imágenes para simbolizarlas. Cementerios de ilusiones o fuentes de esperanzas para valernos de los más simples, pues las paradojas, las contradicciones, lo supuesto y lo imprevisto salta de un banco a otro, de un espíritu a otro, con las mismas nebulosas e idénticas claridades que en cualquier otra zona donde el trabajo y la disciplina verifiquen una cofradía de intenciones y de propósitos.

Esta gran plaza de Buenos Aires a que me refiero es un paréntesis abierto donde el tráfico de una arteria central se desparrama y amortigua. Así lo que llamaremos el cogollo de la plaza queda al margen del laberinto rodado, insensible a las puñaladas sonoras de claxons y bocinas. Es un reducto del cada vez más relativo silencio posible de obtener en las poblaciones densas que os plantean un problema desesperante. ¿Cuál es el medio inmediato de que se valdrá el peatón fatigado para substraerse, sin salir de la ciudad, del asedio, pertinaz y clamoroso, de los ruidos, de los silbatos, de la convulsión de los motores? Sólo le queda un recurso: acudir a la plaza pública durante el verano y, dentro de la plaza pública, al punto estratégico que aleje la posibilidad de la sordera y de la locura. Entonces la plaza adquiere, como os decía, admirables denominaciones. No os importa la configuración de la misma. Os olvidáis de que la estética urbana no haya gravitado venturosamente sobre la inspiración de quien la concibiera y trazara. Sólo ambicionáis un poco de soledad y de silencio. Y tan humildes ambiciones, lo sabéis bien, cobran a veces volumen tan desaforado que no hay forma de fijarlo en palabras.

Pasemos de largo, ya dentro de la plaza, por la zona destinada a los niños. Vamos a sentarnos en un recodo milagroso provisto de escasos bancos. Reposan los que han sufrido la decepción más rotunda, fracasados y náufragos. Aquellos a quienes el destino no supo dotarlos de un eficaz paracaídas a fin de que no se les rompieran totalmente las ilusiones. Aquellos para quienes no se hizo el oro americano. (Este fantástico oro americano que se pregona exageradamente en Europa y que es más raro que un trébol de veinticuatro hojas).

¿Náufragos? No son otra cosa. Sobre piscinas de arena orladas de altos follajes y que, niqueladas por el sol, semejan el reverso turbio de los espejos, todavía echan a nadar sus sueños invencibles no obstante la dureza impiadosa de la realidad. Todas las ciudades del mundo son idénticas: poseen éstos "tesoros" de miserias. Hombres que están fuera de sí, alelados, al margen del tiempo y del espacio. Cada "abonado" a un asiento de plaza pública, en efecto, es alguien que la ciudad epiléptica, estridente y brutal, expulsó de sus ángulos paradisíacos con invisibles puntapiés de la adversidad que nadie sabe de dónde provienen, pero que los siente y sufre ese tambor tan sensible a los golpes del infortunio, que es el corazón. Pero el corazón, a pesar de que en el estómago desata sus furias el león del hambre, en vez de morir con la desgracia, renace con sus mejores aptitudes para la generosidad. Sólo entre los desgraciados es cierta la cacareada fraternidad humana. Fenómeno que se comprueba en estos libres campos de concentración y que trastorna las leyes de la lógica. Pues los felices, los afortunados, los radiantes de euforia son, precisamente, quienes endurecen su arteria cordial. Se acorazan de egoísmo, de indiferencia por el prójimo, de indolencia frente al amigo y compañero de ayer e indeseable desventurado de hoy. Las excepciones son casos de inteligencias privilegiadas, de figuras sobresalientes de la Humanidad que saben que en ninguna potencia externa reside la inquebrantable grandeza del hombre...



Un escritor abatido, triste, cuyo núcleo de sueños ha sido triturado por la ciudad, me dice, refiriéndose a los desventurados:

—Yo soy uno más, siempre condenado a cazar — y a veces con mala puntería — el pan de cada día lejos de mi propio nido para no estropearme las alas. Me embarco, pues, en las mismas carabelas que esos hombres que apoyan los codos en los muslos y el mentón entre las manos de la misma suerte que el Pensador de Rodin. También ellos piensan, aunque el vocablo no determine la exactitud de una función tan compleja y poco común. Mas bien, como yo, divagan. Cuentan sus peripecias, reunen sus deseos, barajan sus nostalgias, lanzan con un cucurucho de humo nubes de malos recuerdos, microbios mentales que embotan o ablandan los vitales resortes de la esperanza. Viejos o jóvenes, por dentro, a paso lento, desfila la misma trágica procesión. Implacablemente la memoria les trae a primer plano, sincronizándolos a una falsa y dulce música que cada cual oye, los momentos cálidos, el auge desvanecido de la juventud y de la ansiedad que les hizo despegarse de sus tierras nativas que, a pesar de los aeroplanos, hacen cada vez más remotas la edad y la miseria.

Una hora en una plaza pública

POR

FELIX del VALLE

Reflexiones sinceramente dolorosas que no impiden enfocar el aspecto pintoresco que ofrecen algunos personajes. En medio de su tragedia encienden una luz a la par que la colilla o el pucho. Combustión de suma pobreza, pero evidente. Si os acercáis a ellos, apenas desaparezca esa alambrada de desconfianza que suele oponer todo habitué de un banco público a quien no lo es, os narrarán las más hipotéticas y absurdas historias. El enemigo principal ha sido la suerte. No está mal del todo. Yo también, desdeñando de vanas consecuencias científicas, creo que el Azar es el padre de los aventureros legítimos, no obstante de que la razón trata de disuadirme de que semejante tutelaje participe fundamentalmente en nuestro destino. Pero saltemos, de la misma manera que la niña a la comba, sobre los argumentos filosóficos. Veamos cómo la fantasía, la mentira, el embuste, han ensanchado sus dominios en estos

(Concluye en la página 37)

Las quintas de mi tiempo

Por RAFAEL OBLIGADO

"Estos, Fabio, ¡ay dolor!, que ves ahora"
jardines sabiamente dibujados,
fueron un tiempo rústicos cercados
de enhiesta pita y suculenta mora.

Y aquellas que allí ves altas mansiones
de mil primores llenas, antes fueron
modestas granjas donde en paz latieron
más nobles y sencillos corazones.

Naturaleza entonce a sus anchuras
por estos sus dominios discurría,
y como es dada a la labor, tejía
mil suertes de galanas vestiduras.

Aquí rastreando la humedad del suelo,
las violetas silvestres agrupaba,
y por todas las quintas derramaba
un fresco aroma que llegaba al cielo.

Pródiga aquí de sus mejores galas
prendía a las ventanas de una hermosa,
de mosqueta o jazmín red olorosa
que desflocaba el aire con sus alas.

Por cima de los cándidos rebaños
que agrupaba el pastor en los oteros,
derramaban en flor los durazneros
una alegre sonrisa de quince años.

Y no bien tapizaba la pradera
y en los verdes naranjos florecía,
de sus maternas manos recibía
su corona nupcial la primavera.

Mas tú dirás, amigo, que al presente
aquella nuestra madre, de igual modo
sustenta, anima y embellece todo,
"y quien dijere lo contrario, miente".

¡Infeliz! ¡Cuál te engañas! Tú no sabes
lo que eran estos sitios, cuánta escena
de amor y paz y venturanza llena
huyó con las violetas y las aves.

Figúrate: es domingo; el aire en calma:
mucho sol, mucha luz, mucha alegría;
una de esas mañanas en que ansía
verse trocada en golondrina el alma.

Verás aquí y allá, por los senderos,
confundidos los pobres y los ricos,
la madre, las amigas y los chicos
con sus lucientes trajes domingueros.

Dan al viento los niños infinitas
pandorgas, con navaja, y en batalla,
y a cada triunfo un clamoreo estalla
en el hueco inmortal de Cabecitas.

Se oye el rumor del biznagal que abrasa
el adobe en los hornos; el ligero
grato sonar de tarros del lechero
que a largo trote por las quintas pasa.

Y allá van, salpicando las veredas,
guiadas por un criollo o un navarro,
las carretas de pasto, que en el barro
vuelven crujiendo las pesadas ruedas.

Torna ahora los ojos, Fabio, y mira
aquel grupo de un árbol a la sombra,
que tiene el césped por mullida alfombra
y la guitarra nacional por lira.

¿Qué ves allí? De un asador pendiente,
asándose el cordero apetitoso,
y circular el mate generoso
en vez de la botella de aguardiente.

¡Oh, campestres paseos! ¡Oh, manjares
jamás llorados cual se debe ahora!
¡Oh, sencillez antigua y bienhechora,
salud un tiempo de los patrios lares! . . .

Mas calle, amigo, vuestra queja vana,
que si un remedio a vuestras ansias veo,
es quedar como Lope ante el Liceo
"llorando la vejez de su sotana".

Juro, Fabio, por todos los poetas,
que no hay porteñas hoy más regaladas
que aquellas que acudían en bandadas
a nuestras quintas a juntar violetas.

¡Las vieras, preparándose al asedio,
cuando aquellos piecitos voladores
no podían llegar hasta las flores
porque estaba una zanja de por medio!

¡Cuánto ardid para asirse del ramaje
y traspasar el cenagoso abismo,
alzando con angélico heroísmo
la muselina del sencillo traje!

Mas no faltaba un vástago de mora,
cual un brazo flexible que de intento
para ayudarlas inclinaba el viento . . .
"que tanto puede una mujer que llora".

Las veo aún, con las mejillas rojas
como granadas de Engadí partidas,
y las húmedas manos florecidas
mariposeando entre las verdes hojas;

y correr, y chillar, y ser más bellas
cuando, lanzada como rauda fija, (1)
cruzaba una medrosa lagartija
con grave susto disparando de ellas;

y, ya en violetas rebosando el seno,
búcaro ardiente que las flores aman,
cómo por los senderos se derraman
dejando el aire de perfumes lleno.

¡Oh, mi dulce porteña, amada mía!
¡Ya no hay violetas ni silvestres moras;
huyeron ya de la niñez las horas
"dulces y alegres cuando Dios quería! . . ."

(1) "Fija": arpón, fisga.









En playa

CELIA PERALTA RAMOS Y JUAN M. RAMOS MEJIA

M. LUISA HILERET DE LEDESMA Y ADRIANA CABANNE

MARIA ELENA FRIAS

ELENA PATRON COSTAS, MARTA FRESCO Y ESTER VIDELA DORNA

IRENE UGARTE HAEDO DE QUIRNO

MARTA SOCAS



Grande

SUSANA ARAUJO LASTRA Y JULIAN NOVARO HUEYO

LOLA ACHAVAL Y SUSANA BREUER MORENO

MARGARITA MACKINLAY DE MAGLIONE

JOSEFINA UDAONDO DE ANCHORENA

En la Playa

JEAN PARKER, de la Metro Goldwyn Mayer.



HELEN PARRISH, de la Universal.

ANN RUTHERFORD, de la M. G. M.







DORIS NOLAN, de la Universal.

VIRGINIA GREY, de la M. G. M.





LINDA HAYES, de la R. K. O.

EADIE ADAMS, MARY HOWARD y PRISCILLA LAWSON, de la M. G. M.

SHIRLEY ROSS, de la Paramount.

NAN GREY, de la Universal.

ANN RUTHERFORD

JANE HAMILTON de la R. K. O.

ESTHER RALSTON, de la M. G. M.



Beristayn y Andrés Gaos

Gisèle Shaw

Aiko Ishi

"Atlántida" (Uruguay)

Jorge Beristayn,

pintor, coleccionista y yachtsman

por CLARA SOBREMONTE

Los hombres representativos de nuestro tiempo, aun los más aparentemente dinámicos, no suelen ser muy pródigos en ingenio, ni poseen esa mentalidad compleja de aquellos que vivieron en otras épocas, o de los que, como en el Renacimiento, por ejemplo, sabían mantener no solamente las galas del talento, sino las de la más acentuada y dominante energía y elevar el pormenor desdeñado a la categoría y dignidad de documento. Algunos nos revelan un aspecto del alma moderna orientada hacia renovadoras tendencias sociológicas; otros se aplican a vincular, invocando afinidades étnicas y tradicionales, las intelectualidades de un país o de un continente con otro; algunos encarnan simplemente el prestigio literario de su patria; los de más allá significan y muestran una modalidad única y parcial del espíritu humano, y sólo por excepción, sólo por incidencia, se acierta a ver en ellos, alguna vez, la admirable y fecunda conjunción de la acción con el pensamiento y la capacidad para crear.

En Jorge Beristayn se realiza esa armonía. Y esta es, quizás, su característica principal. Jorge Beristayn tiene la condición del alma militante e inquieta y el temperamento realizador y combativo. "Vive en continua evasión — ha dicho alguien, — para dar con su propio centro". Esta es la mejor prueba de su calidad de hombre y de artista, calidad que, por otra parte, expresa a través de esta confesión:

—Estudio. Todo lo humano y lo vivo me interesa. Soy a la vez subjetivo y objetivo. Hablo de mi alma y de las almas. Trato de dar vida a mis propios sentimientos y a los sentimientos ajenos. Estoy atento a todas las cosas del mundo.

Se educó en esa escuela suprema que es la vida, y expresa con orgullo que es un autodidacta.

—Naturalmente — dice, — que debo a la universidad la base de mi formación estética. La escuela y sus métodos representan una época en la educación del profesional o del artista, aunque después, para el pulimento de su gusto, para preparar y refinar sus esencias espirituales, lo mejor es arrojar vivo y ardiente el corazón a la vida, otorgarse a ella entero y sin reservas. Ella sola es la que tiene en sí la elocuencia capaz de conmover las almas. ¡Y hay que ver lo que un artista puede lograr para su obra, cuando sabe dar valor a esa elocuencia y aprovecharla! Cada confesión, ingenua o grande, cada abandono simpático o bien la pasión por la idea, la vehemencia de la esperanza, le incitarán al trabajo y serán otros tantos motivos de análisis, de aprendizaje, cuando no de superación. En la universidad, pues, le dí importancia a los fundamentos que debe tener todo artista para expresar su "voluntad de forma", libremente; en la vida conformé y superé esos fundamentos.

Jorge Beristayn menciona en sus últimas palabras algo que vale la pena sea aclarado. Ese algo es el concepto voluntad de forma.

—Todo hombre tiene en sí — dice, — naturalmente expresada, como un don esencial de la naturaleza humana, la voluntad de forma. Esa voluntad se manifiesta en cada una de las reacciones que tiene frente al paisaje, frente a los acontecimientos o frente al sentimiento registrado con intensidad. Cuando un hombre dice al contemplar una bella puesta de sol: "Si yo fuera pintor, ¡cómo trataría de pintar esto!", es que está expresando su "voluntad de forma". Cuando piensa que le agradaría llevar al papel sus inquietudes sentimentales, es que la voluntad de forma está en él, también, netamente expresada. Pero a veces ocurre que esos fundamentos se convierten en el hombre en una "aptitud de forma", en capacidad para dar vida y para difundir la idea, el sentimiento, las manifestaciones anímicas registradas frente a la naturaleza o a los acontecimientos. La aptitud de forma es lo que distingue al artista del hombre común.

El pintor razona su propio espíritu; nos lo da a conocer pretendiendo que la "continua evasión" en que vive es una condición humana reconocible en cada individuo y nada difícil de desarrollar. Por eso dice:

—Aquellos fundamentos de que hablaba, que implican la necesidad de un conocimiento técnico, se adquieren con el trabajo paciente como yo los adquirí. En lo que a mí respecta, no he dejado nunca de estar en actividad y en observación. Durante años he frecuentado pintores de todas las tendencias, inclusive las académicas. Luego la historia del arte y la filosofía del arte completaron mi bagaje cultural. Después, el tiempo, la fisonomía de mi país y mis inclinaciones hicieron el resto.

Pero esta frecuentación de los pintores de que habla Beristayn se hizo por muchos modos. En Europa curioseaba por complacer las exigencias de su educación y de sus gustos de hombre refinado, y para descargo de su íntima e imperiosa necesidad de desentrañar el secreto de sus creaciones. No olvidemos que Beristayn sintió desde niño la atracción del arte. A los quince años de edad ya daba conciertos de violín, instrumento con el que hoy ejecuta sólo en la intimidad, pero con la elegancia de un virtuoso. Después...

—He viajado mucho — afirma. — En Milán frecuenté la Biblioteca Ambrosiana; en Roma me entregué a la fiesta estética de Miguel Angel; en Holanda conocí al Frans Hals y me entusiasmé con él, así como en Italia sentí la atracción de los primitivos y de Mategna. París me guardó mucho tiempo. Centro y eje de la vida intelectual y artística, la capital de Francia me atraía con su renovada actividad y fuí un asiduo concurrente al Louvre y a las exposiciones de arte moderno.

Beristayn se convierte, por esta pasión de búsqueda que siente desde joven, en un explorador del mundo artístico. Continuamente viaja y vuelve a Buenos Aires. En buques, en ciudades, aprende idiomas con el propósito de defenderse mejor en los países que frecuenta. Tienta otras formas de "evasión", como ser el estudio de la medicina y de la diplomacia, que abandona luego por creer que no están de acuerdo con su temperamento. En un momento dado, le interesa más estudiar contrapunto con Zeryex e iniciarse en ese mundo de las colecciones, entre las que vive como un rey entre sus te-

(Concluye en la página 61)

Las novias



FOTO SADERMAN

Amalia Iriarte Calderón, que se ha comprometido con Carlos Raúl Ricci.



FOTO SERGIO

Josefina Medina Huergo, que ha formalizado su compromiso con Rafael Pons.



FOTO SCHONFELD

Julieta Panelo Ibarra, que ha formalizado su compromiso con Ramón Castillo (hijo).



FOTO SCHONFELD

Susana Tornquist Campos, cuyo compromiso con Ernesto F. Vacarezza se ha formalizado.



FOTO SCHONFELD

Elsie Lix Klett, que formalizó su compromiso con Juan Carlos Lawson.

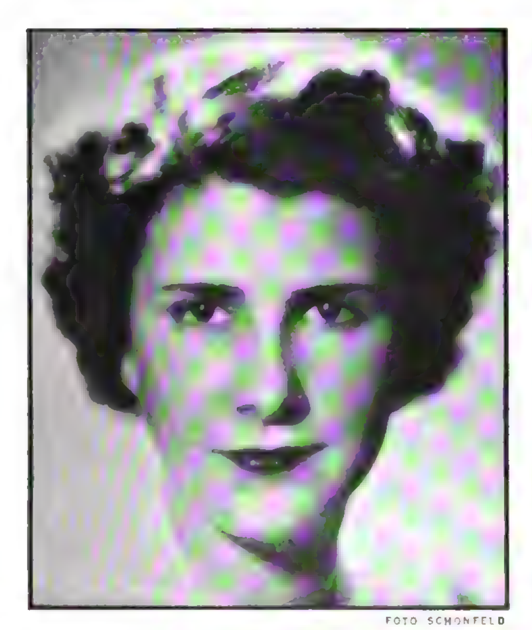


FOTO SCHONFELD

Victoria Barón Supervielle, que se ha comprometido con Luis F. Begué.



FOTO SCHONFELD

Emma R. Virasoro Alcobendas, comprometida con Juan Antonio Guevara Lynch.



FOTO SCHONFELD

Guillermina Quesada Méndez se ha comprometido con Eduardo Ruiz de los Llanos.



Marie Kalergis

Marie Kalergis fué una encantadora mujer del siglo XIX, algo olvidada por las generaciones presentes, a pesar de ocupar un primer puesto entre las musas del romanticismo.

En su vida, algo dispersa, buscaríanse vanamente patéticos acontecimientos, no perdiendo interés esta figura femenina por razones de orden literario y artístico.

Pertenecía a la familia de Nesselrode, alemana de origen, pero establecida en Rusia en el siglo XVIII, dando a ese país diplomáticos y oficiales de alta graduación. Nacida el 7 de agosto de 1822, en Varsovia, María pareció predestinada a vivir solamente días felices. Pero en su hogar reinaba la discordia. La madre, Thecla Gorska, polaca bellísima, gran católica y exaltada patriota, reprochábase amargamente haber dado su mano a un gentilhombre alemán al servicio de Rusia; doblemente por ello opresor de su patria.

Dominada por negras ideas, confesábase tan incapaz de hacer la felicidad del esposo como de dirigir la educación de su hijita. Pensaba en el suicidio o por lo menos en la liberación.

Los Nesselrode de Rusia, enterados de estas desavenencias, resolvieron hacerse cargo de la pequeña María. Su tío Carlos era Ministro de Relaciones Exteriores y canciller del imperio.

Seis años tenía cuando fué conducida junto a sus tíos, viviendo con ellos y educándose junto a sus primos Dimitri, Helena y Mary. Manifestó de pronto afición extraordinaria por los idiomas. Aprendió con toda facilidad francés, inglés, italiano y alemán, destacándose también en la música. En 1835 hizo un paseo a Bade y pudo apreciar, por vez primera, una sociedad cosmopolita y ponerse en contacto con los artistas de fama, dos necesidades ulteriores de su vida.

La herencia hablaba en la joven María: la polaca mezcla de rusa y alemana hacíala sentirse muy cómoda sin patria verdadera, alternando complacida en los medios sociales propios de los centros termales internacionales.

Maravillada ante el pianista Kalkbrenner, consiguió tenerlo por maestro. Bajo su dirección adquirió un raro y extravagante dominio del teclado. A los quince años, desprovista de toda timidez, ejecutaba en público trozos erizados de graves dificultades. A estos éxitos de adolescente venían a sumarse los triunfos mundanos debidos a su singular belleza. Tenía un rostro divino, andar altivo y "souple". Alta, de estatura superior a la normal, sorprendía por su atrayente blancura. Debido a ello se le dieron los nombres de "Hada blanca" y "Sirena". Realizaba, dice un biógrafo, "el tipo idealmente perfecto de la virgen septentrional". Sus cabellos de oro fino despedían destellos y la euritmia de su cuerpo, "modelado en nieve inmaculada", exaltaba menos el entusiasmo de los admiradores que el misterio de sus ojos, comparados con exquisitas violetas de Parma. Los homenajes la seguían dondequiera se presentaba.

Un oficial, maravillado al verla, la llamó Cymodocea, nombre que Chateaubriand diera a la deliciosa esposa de Eudoro en sus "Mártires".

Halagada la joven, quiso leer esa obra y sintióse enamorada del autor. Fanática admiradora de los "Mártires", se apresuró a visitar al escritor en el primer viaje a París.

El vizconde de Chateaubriand estaba por entonces lejos de la ilusión forjada por la joven polaca. La decrepitud no había respetado ni a la gracia ni al genio en la Abbaye-aux-Bois.

Mme. Recamier, peinada con profusos cabellos postizos, renegridos, casi ciega ya, confundía a sus temblorosos amigos. En cuanto al gran René, pudo verlo María, taciturno, inmóvil, acaso amodorrado ante la famosa chimenea. Pasado un instante de estupor, María Kalergis empezó a sentir aburrimiento. Esas melancólicas realezas de otro siglo que se reunían todavía para dormitar en compañía le parecieron sacadas de la trastienda de un anticuario.

"Creí — dice, — estar en presencia de figuras de cera, moviendo la cabeza con uniformidad en señal de asentimiento. ¡No! ¡Nunca la imaginación ha recibido más tremenda lección!... No pudiendo consolarme, jamás volví a esa reunión".

Fué por entonces que Alfredo de Musset cortejó al "Hada blanca". La encontró en casa de Mme. Jaubert, la "madrina" del poeta. Con gracia clarividente, María Kalergis supo ser una amiga fiel y abnegada, sin preocuparse de arrancar al poeta de manos de Rachel, de Louise Collet, de Mme. Allan, de Agustina Brohan y de Rosa Chéri, que se lo disputaban fogosa y ferozmente.

Semejante a una diosa, María Kalergis parecía destinada a casarse con un príncipe o con un hombre de élite. Pero siendo pobre carecía de dote. En 1838, su tío presentóle a Jean Kalergis. Pequeño, amarillo, sombrío, desconfiado y celoso, poseía una inmensa fortuna y no ejercía profesión alguna. Griego de origen, enamoróse profundamente de María y la pidió en matrimonio, reconociendo en su favor 600.000 rublos. Ávida de libertad, aceptó la joven tan extraño compañero, arrepintiéndose al poco tiempo. Amaba ella los placeres mundanos. Su marido era casero y misántropo. Las adulaciones de sus admiradores formaban parte integrante de la existencia de María. Aspiraba él a enclaustrarla para dar a ese aislamiento una sola nota: su pasión. Jean Kalergis era la personificación de Otelo. Después de seis meses de matrimonio aumentaron sus celos. Veía rivales en todas partes. Tan enfermiza actitud provocó algunos escándalos. Cierto día, en Bade, puso en público su puño bajo la nariz del pianista Thalberg, a quien la inocente María dirigiera un saludo. Fué necesario separar a los adversarios y obligar al marido, medio enloquecido, a buscar paz y tranquilidad espiritual lejos, por un tiempo, de María.

De unión tan imperfecta nació una niña en 1840. Vuelto al hogar conyugal, Kalergis, sin lograr dominarse, impuso a María nuevo y humillante cautiverio, rodeándola de espías y policías, obligando a los criados a seguir los pasos de su ama para no perderla de vista ni un segundo.

Finalmente reaccionó. Avergonzado de su conducta, resolvió alejarse para siempre. Generosamente dió a María su magnífico palacio de la Perspective Newsky y 250.000 francos de renta. Poco después refugióse en Inglaterra.

Pasada la ruda prueba, María Kalergis hallábase a los 17 años sola y desamparada. ¿Qué partido tomar? Los admiradores formaban legión en su torno. Uno de los hombres más opulentos de Europa, llamado Demidoff, conocido como persona elegante y de buen tono en San Petersburgo, consiguió convencerla de obtener divorcio para hallar la felicidad al lado suyo. Tal procedimiento exigía larga paciencia. Por otra parte, María, en su calidad de católica sincera, sentía repugnancia por una acción judicial.

El entusiasmo de ambos decayó entretanto. María se hizo el firme propósito de vivir en adelante solamente para su hija y conquistar en el mundo brillante posición a fin de asegurarle respeto y felicidad.

Independiente como era, peregrinó por las grandes capitales europeas. Gracias a su familia y a sus dotes personales, halló en todas partes ilustres introductores.

Fué por esa época que conoció a Mme. de Recamier, como dijimos al comienzo, y pudo resarcirse del desencanto recibido en Abbaye-aux-Bois, con la mirada envolvente de los ojos azules de Musset. María Kalergis comprendió al poeta, más falto de amistad que de amor. Le reservó un asilo en su corazón, al que acudía el melancólico desengañado cuando estaba sediento de serenidad.

Después de haber sido juguete de la princesa de Belgiojoso, el exquisito poeta huía sistemáticamente de las mujeres. María continuó sus peregrinaciones, ávida de sensaciones nuevas. En 1843 había conocido a Franz Liszt, con el cual mantuvo inalterable amistad. Sus conversaciones no tenían otro tema sino la música. Dos años pasados así diófes una especie de comunidad espiritual, pues el ilustre compositor reveló a su joven amiga el secreto mismo de la armonía. Hasta entonces sólo fué una admirable ejecutante. El le enseñó a sentir. En 1845 presenciaron juntos el estreno de "Tannhauser", en Dresde, donde María tomó por primera vez contacto con Wágner, a quien años más tarde rodeó de fraternal solicitud. En diciembre del mismo año, Liszt la presentó a Chopin.

Muy pronto enamoróse el músico de la bella septentrional, consintiendo en tomarla como discípula, a pesar de hallarse gravemente enfermo. Pronto fué María la más brillante alumna del maestro. La polaca siempre viva y vibrante en María Kalergis permitióle interpretar mejor que nadie la melancolía y ardor del [illegible] pianista polaco. En ese instante la música absorbe toda la vida de María y es su dominante preocupación. Se esfuerza en inspirar al pintor Delacroix, amigo de Chopin, para hacerle compartir su admiración por Wágner, cuyo genio innovador ella aprecia profundamente. Como una especie de apóstol,

(Concluye en la página 58)

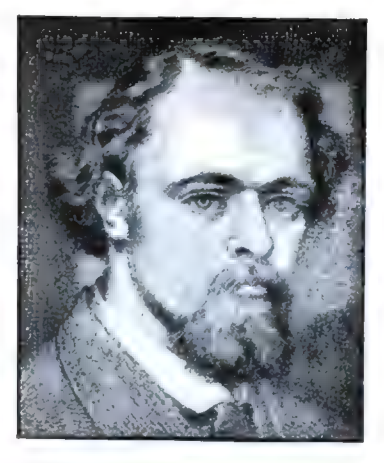


MARIA ANTONIA BELAUSTEGUI
MIHANOVICH DE CULLEN PAUNERO

SUSANA FRIAS AYERZA

CLAIRE
DE LA BOUILLERIE

FOTOS SERGIO



Dante Gabriel Rossetti en 1870. Autorretrato.

EL POETA DEL AMOR Y DE LA MUERTE

Dante Gabriel Rossetti

Por F. PERIQUET

Disparaban sobre el fugitivo, con tiro certero, desde la muralla. La noche era clara, de luna; excesivamente clara, por desgracia.

Aunque la fragata inglesa esperaba al viajero, nunca supuso la tripulación que éste llegaría a nado. La pequeña embarcación que le conducía era sobrado blanco para los centinelas de las fortificaciones napolitanas; de ahí que el perseguido se lanzara al agua como medio de esquivar la muerte. Al amanecer del siguiente día levó anclas el buque inglés, llevándose al germen de una dinastía de artistas que perdió Italia para siempre.

El fugitivo se llamaba Gabriel Rossetti. Había nacido en Vasto, Abruzos, en 1783. Tenía treinta y siete años y abandonaba por siempre su patria en alas de un doble ideal artístico y político. Ni un grato recuerdo llevó en su fuga; por eso, asido al buque salvador, crispó el puño amenazante hacia aquella hermosa ciudad, que ignoraba lo que perdía con tal fuga.

Gabriel Rossetti vivía en Nápoles desde 1804, pensando en llegar a las altas cimas de la popularidad mundial en alas del arte puro; pero falto de los más elementales medios de libertad, oprimido por vulgares medidas coercitivas, sintiendo indignación y lástima simultáneamente ante el atropello de que eran víctimas sus conciudadanos en Nápoles, afilióse en 1815, con entusiasmo ardiente, a la secta carbonaria; y cuando en 1820 venció el amplio régimen, amparador de sus ideales, entonó a la revolución victoriosa uno de sus más vibrantes poemas.

Dicho queda que la reacción austríaca del mismo año buscó en Rossetti venganza de todos aquellos ideales que noblemente sostuvo el fugitivo.

"El ensueño de Dante", por Rossetti.

Hasta 1824 vivió en Malta, en espera de una contrarrevolución libertaria; pero desengañado en su intimidad y en su vida pública, partió para Londres, la eterna ciudad protectora de todos los nobles ideales. En la urbe inmensa conoció a la que fué su esposa, Liviana Palidori, hija de un secretario del gran Alfieri (el trágico) y hermana de un confidente de Byron. Le siguió en la más horrible de las torturas que un hombre observador y poeta puede sufrir: la ceguedad absoluta. Sirvióle la elegida de su corazón de compañera inteligente, y merced a ella pudo continuar su obra literaria y política. Antes, había ingresado como profesor en el Real Colegio. Persistiendo siempre en sus ideales de humanidad y religión, soñó con una Iglesia católica, absolutamente espiritual; sin que esta su empresa de dominio de las almas alcanzase otras ventajas que la paz de su conciencia implacable.

De su mujer tuvo cuatro hijos: María, indudablemente soñadora pero escéptica, refugiada en la soledad del claustro; Dante Gabriel Rossetti, el más grande de los artistas ingleses contemporáneos; Guillermo Miguel, también poeta, y Cristina, divina consejera del hermano insigne, alma inmensa, encerrada en el más delicado de los cuerpos.

El fugitivo de Nápoles murió en Londres en 26 de abril de 1854. Su nombre había de perpetuarse por su hijo Dante, que nació en Londres en 12 de mayo de 1828.

Desde que balbuceó las primeras palabras razonadas, Dante Rossetti no pensó sino en ser famoso. Eran aún aquellos tiempos propicios a que los espíritus grandes pensaran en triunfar sin que el materialismo les ligase a las exigencias de la vida. Dante no era matemático, no era fisiólogo... tampoco era político, porque en su hogar no había oído sino anatemas contra el egoísmo humano; ya el período épico de las guerras europeas había sido enterrado con Napoleón. No le quedaban otros caminos que los del arte puro para alcanzar el logro de sus ideales. De las bellas artes sólo la literatura y la pintura no están obligadas a estudios académicos; por eso titubeó Dante en la elección de ambos caminos. Esta vacilación persistió en su existencia entera, y si no alcanzó como pintor cuanto él soñó, debióse a la tremenda lucha entablada en su ambicioso cerebro entre la concepción y la ejecución.

En 1846, dentro de la Academy School, hizo espléndido alarde de menospreciar la realidad para acogerse a sus poéticos ideales. No en balde había heredado de su madre las genialidades de Alfieri y de Byron, y por su padre, las ansias de libertad que le alejaron de la madre patria; mas las tupidas nieblas londinas y la impasibilidad de la raza sajona entristecieron su espíritu y le llevaron hacia el misticismo. Encerrado dentro de las altísimas murallas de sus antecedentes, la religión fué su consuelo, y en su deseo de alcanzar a Dios llegó a sentirse teósofo. Como a los soñadores de hoy les abrasa el recuerdo del pasado romántico, el cuerpo y el espíritu de Rossetti encendiéronse invocando en arte el período trecentista; y la vista de un cuadro famoso de Giorgioni, uno de los pintores venecianos que con Tiziano, Veronés y Tintoreto cubre de gloria la república Adriática, le lanzó a los derroteros del más abstracto idealismo. Dentro de éste su alma italiana revivió, y el temperamento sexual del artista estalló apenas conoció a Isabel Siddal, mujer de extraordinaria belleza, dentro del tipo inglés. Pero influenciado extraordinariamente por el ambiente britano, amarró sus impulsos rebeldes y fué para su adorada un platónico amador hasta su matrimonio con ella en 1860. Quizá no habría llegado a esta unión legal sin el apoyo de Ruskin, que le permitió realizar un poético viaje a Italia, indicado también para la salud de Isabel. Es indudable que la vista de las obras maestras que contempló en su patria paterna le hizó comprender, en su satánico orgullo, que jamás podría superarlas, y considerándose impotente dentro de la pintura decidió, sin olvidarla, emprender con anhelos locos la senda de la literatura. De regreso a Londres, como si en su vida todo hubiera sido anormal y extraordinario, vió cortado el hilo de su felicidad cierta primaveral mañana de 1862 al descubrir, sobre el lecho de amor, yerto eternamente el divino cuerpo de aquella idolatrada Isabel. Dios únicamente sabe si la catástrofe fué natural. Nadie habló de suicidio, pero Isabel padecía una cruel dolencia; Dante sentía en torno el desesperante silencio del aislamiento, y en el hogar la escasez acicateaba los menesteres vulgares de la vida. Dios sabe el triste secreto.

No acertó Rossetti a exteriorizar su infinito dolor, sino rindiendo a la que fué su amor el mayor de sus anhelos: la gloria. Como en otros espíritus más vulgares la reclusión cenobítica resuelve el problema de las tristezas, en Rossetti la renuncia al triunfo mundial fué la ofrenda a la mujer que amó.

Con el cuerpo de ella enterró todos sus manuscritos. Si volvió a la pintura más poeta que en sus obras literarias, fué por evocar constantemente en todos sus cuadros el recuerdo de Isabel.

Es indudable que la leyenda de su vida extendióse por Inglaterra y aun por el continente. Tal leyenda justifica la repentina demanda de sus cuadros, y el espléndido producto de ellos le permitió instalarse en Tudor House, casa de campo de Chelsea. Allí reuníanse críticos y escritores de los llamados estetas (no en la vulgar acepción), y unos y otros convencieron a Rossetti de que el mejor tributo que podía rendir a la mujer de sus amores sería la publicación de aquellos escritos enterrados con ella. Noche

(Concluye en la página 62)



Isabel Siddal.





En el Yacht Club de Mar del Plata

La inauguración del edificio y comida a beneficio del hospital de la ciudad balnearia.

FOTOS KIKUCHI



Marta Sauze Pizarro y Carlos Uriburu Peña.



María Elía Harilaos y Rufino Basavilbaso Cano.



María Angélica Gómez Bustillo, Delia Halbach Madero, Alberto Dodero y Adolfo F. Castro.



María Josefina Ahumada Seré y Marcelo Iván Aguilar.



Magdalena Bosch Alvear de Figueroa, marqués de Salamanca y Carlos Unzué.



Amalia Canobio de Moreno Carabassa, Valentín Acevedo y su esposa, Florencia Lezica.



Sofía Cranwell de Demarchi y Jorge Samder.



Marta Peralta Ramos de Moreno Hueyo, Inés Aldao de Peralta Ramos y Juan F. Larrechea.

El cine por dentro



La construcción de una calle de pueblo, donde se desarrollarán terribles escenas de cow-boys y espantosas batallas campales.

Paul Muni, en su film de Emilio Zola, asediado por las máquinas y las luces.

Lola Lane recibe el último toque antes de entrar al set.

Dolores del Río durante un breve descanso

Dick Powell canta en la soledad.. de muchos en compañía.

Eddie Cantor con June Lang, Louise Hovick y John Carradine, después de una filmación



Greta Garbo y su director Cukor

Un almuerzo en los studios de la M. G. M. reune a los mas disparatados personajes de varias peliculas en ejecucion

Leslie Howard y Bette Davis cuando dicen: "¡Al fin solos!"

Al aire libre.

A Shirley Temple no la asustan las cámaras ni los reflectores

Un [illegible] por su [illegible] interrumpe la filmacion



La amazona porteña.
(Litografía de Bacle, en el Museo Histórico).

PAGINAS OLVIDADAS

Las porteñas de antes

Por SANTIAGO CALZADILLA

Sería hacer las cosas más que mal si pasando por encima de los hechos de épocas más felices suprimiera con ellos a la vez nombres de beldades clásicas y de indisputable popularidad, que no debo dejar en el tintero, aun a riesgo de caer en manos de algún Censor..., pues digo, la opinión les quitó los del agua bautismal para llamarlas con los que el amor o la fama les designaba al consagrarlas como beldades.

También la moda tuvo en ello sus supremas extravagancias con los célebres peinetones hasta de una, y de una y cuarta vara de diámetro, los cuales ocasionaron tales y tan tremendas controversias, sobre mejor derecho a la vereda, que la Policía zanjó tan importante y amenazadora cuestión dictando una ordenanza por la cual se asignaba aquel perentorio derecho de tránsito a la que llevaba la derecha.

Esta exageradísima moda es la que acabó por sustituir la peineta pequeña, complemento del tocado (no toilette) de las cabezas españolas, que colocada con cierta inclinación hacia un lado era de efecto encantador, gracioso, si bien tenía por principal objeto sujetar el cabello, cuya abundancia era proverbial en las americanas hijas de española raza, que como bien dijo el otro "El que lo hereda, no lo hurta"; comparando épocas y costumbres, de suyo, nos viene a las mientes esta cuestión:

¿Hemos ganado o hemos perdido? ¿Qué es mejor, las patriarcales costumbres de aquella época, o la civilización de la actual?...

La de aquellas épocas se deslizaba tranquila, sin estas exigencias ineludibles en que ninguno quiere ser menos que su vecino; las casas han de ser palacios; los trenes para ir a mostrarse en Palermo, lujosísimos; ostentando riquezas que no se poseen y haciendo cátedra de "mentiras", para tapar "realidades", cátedra que tampoco existía "entonces".

Lo que había, eran tertulias de confianza, en que se bailaba y se hacía sociedad, recitando versos de "Echeverría", que, en aquella época llenó los salones con sus tiernas endechas, y cantos como "La Cautiva" y las preciosas canciones de "La ausencia" y "La aroma". Esta última:

Flor dorada que entre espinas
Tienes trono misterioso;
¡Cuánto sueño delicioso,
Tú me inspiras a la vez!

A las cuales ponía música el gran compositor argentino don Juan Pedro Esnaola. Recitábanse también trozos escogidos de alguna comedia festiva, entre las que primaban las de Bretón de los Herreros.

En la tertulia había para todos los gustos de la época. Una de las diversiones consagradas era el juego de la lotería de cartones, juego en que todo el mundo tomaba parte y con más razón los jóvenes, apostando, por supuesto, con la pretendida al "ambo" y dejando el "terno" y el "cuaterno" para la Señora de la Casa, que perdurablemente se sacaba la lotería, y muy pocas veces se le hacía cantar los números para rectificar y entregarle el producto. Pero también a este juego se hacían trampas.

La mujer es tramposa por instinto, "hablo con debido respeto, y así nos pasábamos por debajo de la mesa (incitados por ellas) los números; y por esto los envidiosos solían decir en medio del silencio en que no se oía sino cantar: los dos patitos, la horca de los catalanes (el número 11), los anteojos de Pilatos; de repente salía una voz con este domingo 7: "un Padrenuestro y un Avemaría, para una mano que se ha perdido", y todos, como era natural, "todos" sacábamos la mano izquierda de debajo de la mesa, y la mostrábamos, en prueba de que ninguna se había extralimitado en nada... ¿Ustedes me entienden?

¡Oh!, inolvidables noches aquellas: ¡qué distintas de las de hoy en que todo es a la francesa y mucho corsé ajustadísimo, figurando cinturas imposibles, que, a Dios gracias, no existen tales, pues serían contrahechos sus cuerpos que perderían así la curvatura de las líneas, que son las bellas, según la estética! Alguien ha dicho, y dicho bien: "que las mujeres son las mayores enemigas de sí mismas".

Sobre unos trajes blancos, generalmente sencillos, sin adornos de coloretes chocantes, sino matizados con cinturones, las más veces celestes, simbolizando el patriotismo, con que aprisionaban aquellos lindos cuerpos de mujeres que voy a citar en seguida, y que bajo sus dominios tenían aquella mozada de lindos tipos (que también nombraré), productos de la raza española sin mezcla de gringo, o gringa, que, si embellece el todo del nuevo producto, descompone, agrandando las extremidades. Ya ustedes saben a lo que aludo.

Entre los mozos, como aquí llaman las muchachas a los jóvenes, hubo dos que si nada debieron a la belleza, tenían, en cambio, la gracia natural y festiva en el decir; eran hombres ocurrentes y muy festejados de todo el mundo. El uno fué el doctor don Nicanor Albarellos, que quedó rengo de resultas de una herida de bala en la pierna, y el otro el conocido Ibarvals (de Salta), estudiante de la Universidad, en donde hacían raya entre los demás de su clase.

Ibarvals era más alto que Albarellos, y cuando al encontrarse se saludaban de una a otra vereda, éste le hacía sentir su superioridad, indicándole con la mano que quedaba más bajo, hasta que un día que Ibarvals venía distraído, al encontrarlo Albarellos se trepó a la reja de una ventana en la calle Florida, por donde merodeaban ambos, y desde allí lo saludó, dejándolo vencido, pues no tuvo una igual donde treparse Ibarvals a su vez. Y estas cosas no pasaban inadvertidas, pues las historietas iban luego a parar a los salones con los correspondientes comentarios.

Así vivían éstos en perpetuo jolgorio con todo el mundo; recuerdo el episodio de una carta dirigida a un condiscípulo no muy aventajado en sus estudios de la Universidad.

Vivía éste en Córdoba, donde había sido nombrado Ministro de Gobierno, cosa que les causó, como era natural, grandísima sorpresa; Ibarvals le dirigió una epístola de felicitaciones llena de intenciones. Júzguenlo mis lectoras, decía así:

Señor don Fulano de Tal (aquí el nombre del flamante ministro).

"Felicito al Gobierno de Córdoba por la acertada elección que ha hecho en la persona de V. E. Efectivamente, ¿qué son "Pitt, Chatan" y "lord Aberdéen" al lado de vos, Señor?... Son como menguadas palomas al lado de un avestruz"...

Parece que el hombre tragó el anzuelo, porque contestó agradecido a esta fineza, que fué ocurrencia muy aplaudida, y quedó consignada en las imborrables páginas de la historia.

Pero volvamos a mi cuento.

¡Ahora hablan de mujeres lindas!... ¡Convenido!; pero si hubieran visto ustedes las mujeres de aquel tiempo se darían contra el colchón matándose de

(Concluye en la página 58)



La dama del peinetón.
(Litografía de Gregorio Ibarra, en el Museo Histórico).



María Elena Cibils Aguirre

Retrato por Elías Meyer Arana



LA VIDA EN SERIE

La humanidad en el siglo XX





"Retrato de Tomás Moro", por Hans Holbein. (En la Galleria degli Offizi. Florencia).

Hans Holbein

Hijo de Hans Holbein, el Viejo, pintor de gran personalidad, nació en 1497, en la ciudad de Augsburgo. Desde sus comienzos, Hans sigue una técnica muy distinta de la paterna. La fría serenidad que le caracteriza es semejante a la de otro gran pintor: Velázquez.

Holbein no parece haber sentido el legendario apego de los alemanes por la patria, por la casa y la familia. Pertenece a los artistas viajeros del tipo de Cellini, que recorren el mundo para establecerse donde hay probabilidades de gloria y fortuna. Su primer viaje es la emigración. Estuvo lejos del suelo natal toda su vida.

Dieciocho tenía cuando se estableció en Basilea, trabajando en pinturas de altar, cuadros murales y grabados en madera. Recomendado por Erasmo de Rotterdam a Tomás Moro, va por dos años a Londres para volver luego a Basilea. Pasó los últimos diez años de su vida como pintor de la corte de Enrique VIII. Murió en Londres, a los cuarenta y seis años, víctima de la peste, lejos de su patria y de sus amigos de juventud.

Durante su estancia en Basilea, Holbein trabó amistad con los humanistas y con los impresores eruditos. Por aquella época exornó con croquis rápidos el "Elogio de la locura", de Erasmo, y la "Utopía", de su futuro protector, Tomás Moro.

A esta vida inquieta corresponde una febril actividad, abarcando todos los campos de la pintura: retablos, cuadros de altar, cuadros históricos, ilustraciones para el Nuevo Testamento de Lutero y del Apocalipsis, frescos de interior o de fachada, bocetos para vidrieras y trabajos de orfebrería.

Pero se le conoce, sobre todo, como retratista. A ello le predisponen tanto sus dotes personales como el ambiente en que se desarrolló. Desde niño veía trabajar al padre en sus finos retratos del natural, sirviéndole muchas veces de modelo.

Desde sus primeros trabajos se destaca por la gran naturalidad dada a las figuras. A pesar de la sencillez de la concepción, todos sus retratos viven. Ya pinte Holbein a Enrique VIII a una de sus esposas, Jane Seymour, a un humanista como Erasmo, a un halconero, a un diplomático elegante o a un acaudalado comerciante, las figuras dan impresión acabada de realidad.

Sólo los retratos bastarán para cimentar la fama de Holbein como uno de los artistas más grandes que hayan existido.

En Londres, su primer modelo fué sir Tomás Moro, a quien hizo también un retrato de familia.

Dos de sus más hermosos retratos fueron pintados en 1527: "Sir Enrique Gilford" y el del arzobispo de Canterbury, que se guardan en el Louvre.

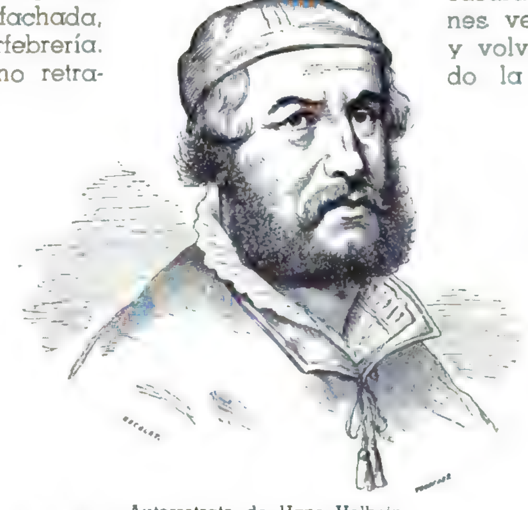
Durante su primera residencia en Londres, el pintor pudo ahorrar lo suficiente para comprar una casa en Basilea. Pero la vida social seguía perturbada en esa ciudad por el movimiento religioso de la Reforma, obligándole a expatriarse de nuevo.

El pintor favorito de la corte de Inglaterra no solamente retrataba al monarca y a las sucesivas esposas de Enrique VIII, sino que se le encomendaban dibujos de arte para joyas, orfebrería, cristalería y bordados.

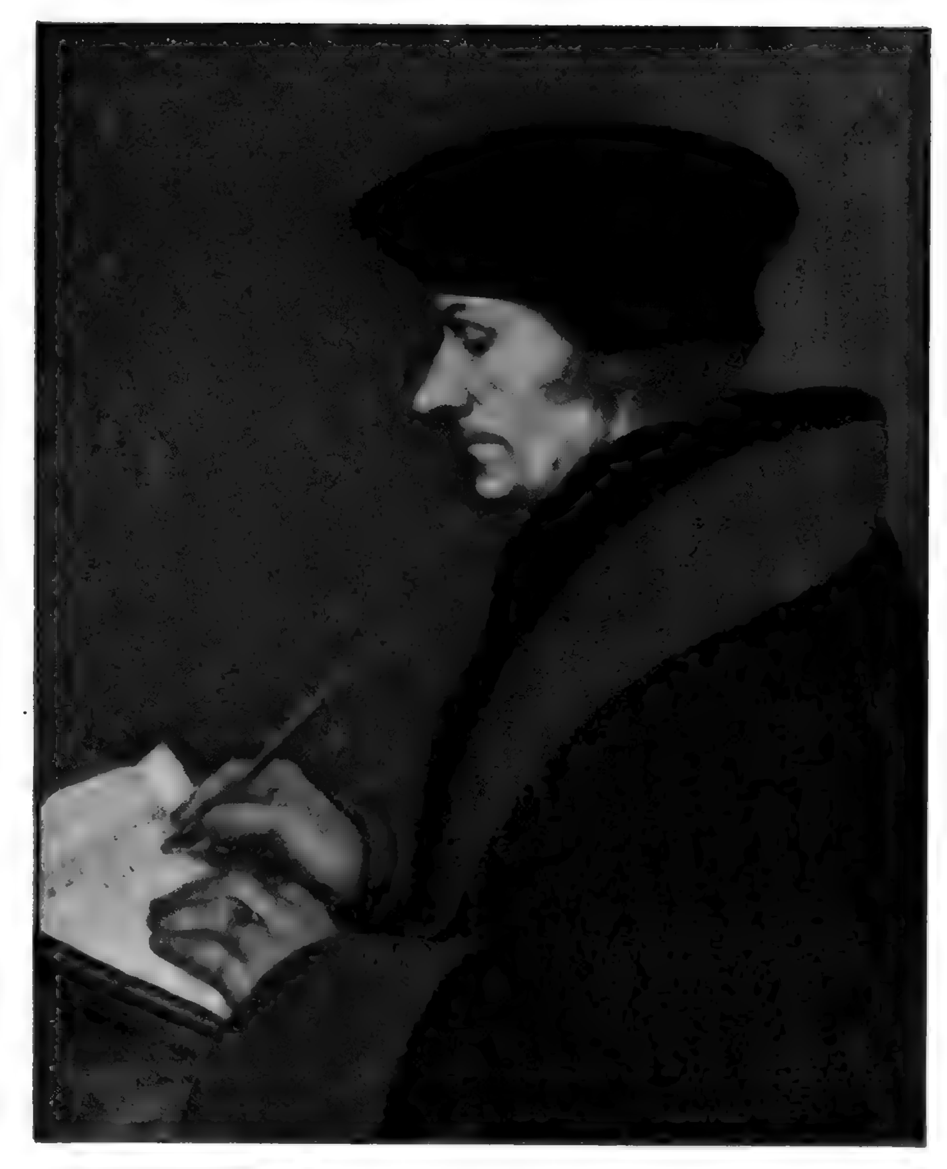
Tanto había crecido su fama, que en 1538, las autoridades de Basilea intentaron retenerlo en la ciudad. Se conserva el documento redactado con ese propósito, en el cual se asignan al artista 50 florines anuales, la libertad de trabajar para quien quisiera y pasar al extranjero dos o tres veces al año para vender sus obras. Concedíanle dos años de permiso para terminar sus compromisos en Inglaterra y una pensión de 40 florines para su esposa, Isabel Schmidt, viuda con quien se casara en 1520. A pesar de estas proposiciones ventajosas, Holbein abandonó a Basilea y volvió a Londres, donde se había granjeado la confianza absoluta de Enrique VIII.

En los cuadros de Holbein jamás se observa un movimiento. Solamente las manos, cruzadas o sosteniendo un par de guantes, un libro, un arma, tienen prodigioso lenguaje. Durante su primer período, la concepción es algo más animada. Nunca produce efectos pictóricos como Rembrandt: la línea es más bien para él como un contraste u oposición de luz y de sombra. Jamás se pierde en los rápidos cambiantes del claroscuro.

La manera propia de representar



Autorretrato de Hans Holbein. (Copiado a pluma por E. Bocourt y grabado por Tourfaut).



Retrato de Erasmo
Tabla de 42 x 32 ctms. — Museo del Louvre, París.

a los hombres era la calma del que todo lo calcula y lo pondera, o la complacencia del hombre frívolo en la magnificencia exterior. En los retratos de Holbein sorprende la manera como pinta hermosos trajes, como reproduce las telas oscuras en amplios planos que profundiza con un ligero modelado, adornando las partes luminosas con dibujos de esmeradísima factura. Las joyas y el cabello humano están tratados en forma maravillosa. Si consideramos que no tenía colaboradores, como un siglo más tarde los tuvo van Dyck, apenas podremos concebir el trabajo supuesto por unos cien retratos, cuidadosamente ejecutados, que se conservan todavía.

El retrato de Juana Seymour es uno de los más bellos de Holbein. Consérvase en el antiguo Museo Imperial de Viena.

Bastarían los retratos para cimentar la fama de Holbein como uno de los artistas más grandes que hayan existido. Pero su creación restante puede eternizar a otro maestro del arte. Su fuerza creadora es inagotable. No existen fronteras para sus pinceles.

Quizá sus primeras tablas para altares, a pesar de su rica composición, carecen de la verdadera unción que presta grandeza a las obras religiosas. En las escenas de la Pasión no impera el dramatismo, sino la existencia tranquila que capta directamente de la Naturaleza.

Su Cristo yacente del Museo de Basilea impresionó hondamente la fantasía de Dostoyewski. Conmueve más que el Salvador de los cuadros de la Pasión, de cuya figura teatral o doliente no emana un hálito fuerte de divinidad.

La mejor tabla de altar pintada por Holbein es la que representa a María con la familia del burgomaestre Jakob Meyer. La composición es nobilísima y la familia de los donantes se encuentra muy cerca de la Madre de Dios, más cerca de lo que se habían atrevido hasta entonces los grandes venecianos. La concavidad del nicho renacentista constituye el elemento unificador de esta obra maestra, cuya armonía de formas y colores será siempre incomparable.

La poesía legendaria del tema ha sido plenamente alcanzada por Holbein en su "Cristo que se aparece



Retrato de Morette
Galería de Dresde



Hermann Hillebrandt Wedig
39 x 30 ctms. — Kaiser Friedrich Museum, de Berlin

a María Magdalena", hoy en Hampton Court, de Londres. El artista alcanza sus realizaciones más felices cuando se trata de representar un conjunto decorativo, como en las alas pintadas del órgano, del Museo de Basilea, de tan fina composición.

Pero todo el vuelo de su inspiración renacentista se despliega en los innumerables frescos, en paredes y fachadas, de los que tenemos una idea vaga por copias aisladas y reproducciones parciales.

En la Casa de la Danza, de Basilea, vense decoraciones festivas de Holbein



La danza de la muerte: El niño.



La danza de la muerte: Los novios.

corresponderse perfectamente en estilo y espíritu a las creadas por los holandeses para festejar la entrada de sus príncipes en las ciudades.

No debe olvidarse una parte fundamental de la actividad creadora de Holbein: la ornamentación de libros. Dedicó numerosos grabados en metal y en madera a este género de arte. En el sentido de la Reforma, ilustró y ornamentó las ediciones de la Biblia, librada desde hacía poco al público profano.

En el sentido del Humanismo, ilustró escritos de Erasmo y de Tomás Moro. Su fino concepto en la decoración de libros es de tal riqueza y movilidad que no es aventurado afirmar creó un nuevo estilo en la ilustración gráfica.

En sus famosos grabados de la "Danza de la Muerte" ha dado una realización nueva del espíritu de la Reforma, alcanzando una forma real y definitiva.

Esta obra irónica y dramática comprende 40 asuntos admirablemente compuestos y grabados con rasgos finos y gruesos. Debe su grandiosidad a la sorprendente individualidad de los personajes. Emanan no ya del pintor, sino de un pensador y moralista de penetración.



Autorretrato de Hans Holbein.
(Copia de E. Bocourt, grabado de Tourfaut).

Al lado de las obras ejemplares de Holbein hay que considerar los cuadros surgidos de su paleta, no al impulso de intereses materiales, sino a los sentimientos más puros de la familia y de la amistad. Son el "Retrato de su mujer y de sus hijos" y el "Retrato de Erasmo", conservado en el Louvre. Estas dos producciones de sin igual grandeza figuran entre las más perfectas, no sólo de Holbein, sino de las escuelas pictóricas de todos los países y tiempos. El retrato de Erasmo, que fuera su protector, es el mejor de cuantas efigies del filósofo se conservan en varios países de Europa.

Holbein ejecutó también muchas miniaturas.

Guardan obras suyas los museos de la Haya, de Basilea, donde figuran la casi totalidad de las obras que el pintor ejecutó en su primera y segunda estada en esa ciudad, y el Prado de Madrid; el de Bunswick y el de Praga. También los posee el palacio de Hampton Court, Londres, y el Kaiser Friedrich Museum, de Berlín; el Louvre, de París. La posesión del retrato de "La duquesa de Milán", depositado en la Galería Nacional de Londres, fué asegurada en 1909 para aquel museo por una suma hasta entonces desconocida en el arte. En los doce últimos años de su vida fué cuando Holbein se dedicó casi exclusivamente al arte del retrato, en el que tanto descolló.

La danza de la muerte: El Papa.



La danza de la muerte: Memento mori.

Instantáneas

de Mar del Plata



Marcela María Helguera.



Clara y Elisa Sojo.



Elena Helguera.



M. Florencia Bosch Agote.



Mercedes Arana Luro.



Inés Bosch Agote.



Pedro M. Ledesma y su hijito, Pedro Miguel Ledesma Hileret.

Marcela Torres Duggan de Helguera y su hijo Roberto.

Rosa A. Campos de Sojo y su hija María Marta.

Detalles de la Moda



Tres croquis de la colección de Teresita Duhau Lacroze. El primero, un traje compuesto de blusita blanca y amplia falda en crêpe de China estampado, con borde y cinturón rojo. Sigue un delicioso traje de fiesta que firma Jean Patou, interpretado en organza blanca con flores del campo aplicadas y espigas naturales. Por último, un original delantal de playa en hilo rojo y blanco con amplios bolsillos y bretelles rojos.



FOTO CHUTE Y BROOKS

Federico de Alvear.

FOTO A. WITCOMB

Belén Holmberg.



FOTO WITCOMB

Un grupo familiar formado en 1909 por don Joaquín M. Cullen, su esposa e hijos.



FOTO WITCOMB

De la misma época: 1900. Don Alfredo Zimmermann Saavedra con su esposa e hijos.



FOTO M. LOSCH

María Eloísa Obejero de Berisso.

FOTO N. N.

Delia Bosch Gramajo.

FOTO N. N.

Elena Domínguez Arteaga de Ramos Mejía.

De Punta del Este

Marta Rodríguez Larreta, M. Victoria Ibarlucea, Virginia Anasagasti de Whigte, Arturo Gramajo, Alejandro Shaw (h.) y René Baron.

Raquel Rodríguez Aldao, Elena Aldao Peña, Marta Rodríguez Larreta, Mirita Haedo, Alberto Aguirre y Sergio García Uriburu.

Marta Vivot Cabral Hunter, Marta Acevedo de Uribelarrea y Horacio de Bary Tornquist.

Gustavo Chopitea y su esposa, Alicia Barreda, y Alfredo Cernadas.

María Rosa Ocampo Paz y una máscara que quiso mantenerse incógnita.

El cocktail-party ofrecido por D. Luis Mailhos en los días de carnaval y en el mismo balneario

Abajo: Isabel Hope de Harrington y Alejandro E. Shaw.

Eleonora Quesada de Cernadas y Héctor Cárdenas.

Lia Barreda y Jorge Robirosa.

Veladas Marplatenses

FOTOS KIKUCHI Y PALAZZO

Magdalena Vela Harilaos, Teresa Iriondo y Miguel Santamarina.

Susana Naón Cabral de Ocampo, Raquel Achával de Bosch y Carlos C. Ledesma.

Ana Ortiz Basualdo y Enrique Ibarguren.



M. Angélica Gómez Bustillo y Tomás H. Roberts.



Magdalena Vela Harilaos, Carlos Travers y Horacio Sánchez.



Delia Marta Halbach Madero y Marcelo Ayerza.



El Intendente Municipal de Buenos Aires, D. Arturo Goyeneche, y Dª Teresa Fournier de Loyarte.



Inés Ortiz Basualdo y Mariano de Apellániz.



El embajador del Brasil, D. José de Paula de Rodrigues Alves, y su esposa, Dª María Rodrigues.



PERSONAJES DE NUESTRO TIEMPO:

José León Pagano

José León Pagano nació en Buenos Aires el 20 de enero de 1875. Fueron sus padres Agustín Pagano y Angela Ravizoni, que habían llegado al país algunos meses antes. Su padre, viejo marino, arribó a nuestras tierras buscando nuevos horizontes y seguramente, como buen navegante, con la secreta esperanza de no hacer nido: llegar y volver a partir. La Gran Aldea lo atrajo y al nacer José León, la pareja se afincó definitivamente.

José León Pagano cursó sus primeros estudios en una escuela elemental que en aquellos tiempos se hallaba instalada en la esquina de las calles Córdoba y 25 de Mayo. Era, según sus propias palabras, un mal estudiante, pues prefería escapar de las aulas para vagar a orillas del río o para calmar su febriciente afán de emociones juglarescas en los más pintorescos y exóticos espectáculos teatrales.

Pero la verdad es que desde niño puso en evidencia excepcionales condiciones para el arte. Precozmente, contaba sólo 7 años de edad, aquel niño que poseía un recio temperamento, recurría al criado de su hogar diciéndole: "Puesto que tú sabes escribir y yo no todavía, te dictaré una comedia que tengo pensada y luego nos divertiremos representándola..." Bien o mal, la comedia sube a escena. Se trata de la rudimentaria teatralización de un sueño de niño, donde no falta el volcán con llama y humo, pero es indiscutible que palpita en su ser creador una cerebración artística.

No estudia, pero lee. Lee febrilmente, pues encuentra los razonamientos de las lecturas que serían propias para su edad demasiado superfluos. Su mente baraja los personajes imaginarios y los anima con un vocabulario realista, desechando el amaneramiento del novato. El medio resultaba triste y pobre para su gran fantasía. Por fortuna, sus padres comprendieron las ansias incontenibles de su alma, y dando razón a sus deseos de abandonar los estudios, realizan en su compañía un viaje a Europa. Cumplió los 17 años de edad a bordo, y recién dejaba de ser un niño cuando visitaba las galerías europeas y se decidía su destino. Sería pintor...

Regresó a la patria después de una ausencia de once años, y llevó al lienzo con el colorido fuerte de los lugares provincianos una cantidad de motivos que lo autorizaban a tentar la crítica. Pero Pagano no

(Concluye en la página 54)



1 José León Pagano en 1888, a los trece años de edad.



2 Durante su estada en Milán, donde vivió once años en compañía de sus padres.



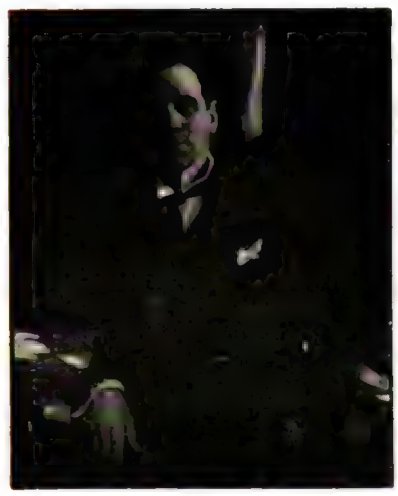
3 En 1902, en Barcelona, el pintor Ramón Casas le hace este croquis.



7 El autor rodeado de gentes de letras en ocasión de fundarse el Ateneo de Buenos Aires.



8 Un libro en la mano y saludando a un amigo en una plaza.



11 En 1922, autor de "El hombre que volvió a la vida".



12 Junio 1927. Después de su conferencia "San Francisco" con monseñor Bottaro, Pirandello y Eduardo Rubino.



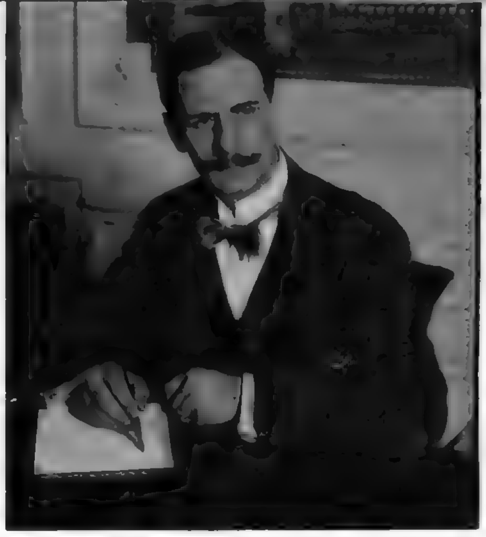
18 José León Pagano conferenciando en el Club del Progreso.



19 En Mendoza, en su visita de 1938, y después de su conferencia en la Academia de Bellas Artes.



4 Retrato tomado en Roma en 1904. Allí estrenó su obra teatral: "El Dominador".



5 De regreso a su patria, escribe "El Halcón", que ofreció al público porteño en 1915.



6 El célebre Andrés Segovia ofrece un concierto a sus amigos. Lo escuchan formando círculo: Martín Gil, José León Pagano, Julio Fingerit, "Pescatore di Perle" y Rodolfo Franco.



9 Una reunión del Simposio de Agathaura con motivo de una visita del escritor español Jacinto Benavente. Punto de reunión de los comensales: el viejo restaurant del Odeón, situado en la calle Esmeralda.



10 Con su esposa y Fe nando Fader, en 192



13 Con su hijo en brazos mientras enfrenta la crítica y va a escena, en 1925, "Lassalle".



14 Con el Cardenal Copello de regreso de Roma, donde conferenció sobre el arte argentino.



15 En un estreno, con su esposa y el pintor Agustín Riganelli y señora.



16 En el palacio Pitti, de Florencia — la "Athenas de Italia",—y junto a su hijo.



17 Con el Dr. Lucio Funes en las ruinas de Mendoza.



20 Descansando en Mar del Plata con su familia, y poniendo así un paréntesis a sus tareas de la temporada de invierno.

21 Con Antonio Santamarina y Rafael Bullrich en una exposición.

22 En su incorporación a la Academia Nacional de la Historia, en mayo de 1939.

RESIDENCIAS VERANIEGAS
DE SAN ISIDRO.

ÑU-VERÁ, la residencia de estilo californiano de Da. Ester Mendes Gonçalves de Mesquita

FOTOS KIKUCHI



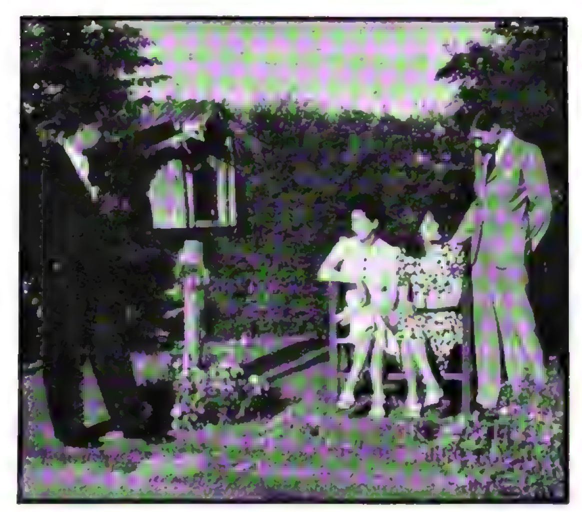
Arco de entrada de Ñu-Verá.



El living-room visto desde la galería alta que lo circunda.



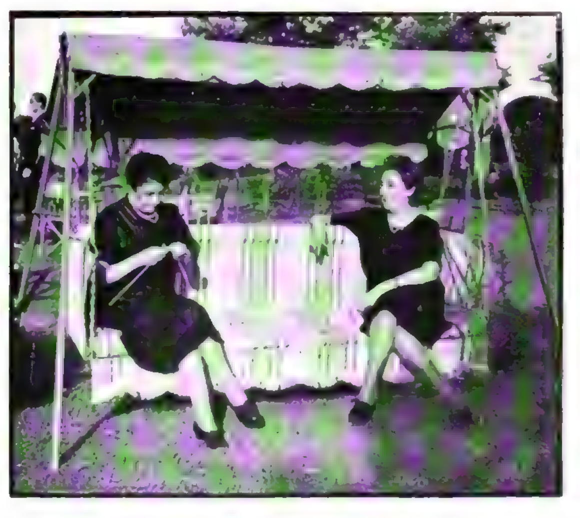
El comedor y la amplia y rústica chimenea.



Francisco Murillo y su esposa, Inés Cariola, Eduardo Oliveira Cézar, y su esposa, Julieta Mendes Gonçalves.



Ellaline Bell y Beatriz Fernández Almanza



Ester Mendes Gonçalves de Mesquita y María Mariño de Davies.



Francisco Murillo y Sra. Ellaline Bell, Sra. de Mesquita, Eduardo Oliveira Cézar y Sra., y Sra. de Davies.



El chalet y el patio interior de la residencia, que destaca netamente su estilo californiano.

EN LA INTIMIDAD DE LAS LEGACIONES:

Finlandia

Por FRUTOS PAZ

De cuantas misiones diplomáticas extranjeras existen en la Argentina, la que representa a Finlandia es de las más laboriosas. Y no es porque la colonia finesa sea en nuestro país muy numerosa. Al contrario, los individuos de esa nacionalidad radicados en todo el territorio argentino apenas alcanzan a ochocientas personas, contando los niños. Pero es característica de estos hombres dinámicos ese gusto por el trabajo, en el que encuentran un justificativo, una razón de ser y de vivir, y en el que hallan el premio de una satisfacción personal.

Los fineses que integran la misión, encabezados por el ministro, señor Niilo Orasmaa, responden, pues, a esa filosofía de los hombres de su patria. Para una colonia de ochocientos hombres, una tarea en la que se condensa toda la significación y todo el espíritu de aquel país, hoy en lucha brava contra la invasión, es el encauzar y dirigir el intercambio comercial entre Finlandia y Argentina, que es muy importante. De allá vienen los buques cargados de papel para diario, de deliciosas porcelanas, de maderas raras y costosas. De aquí vuelven repletos de cereales, cueros, quebracho y caseína, todos ellos productos necesarios a su población y de procedencia argentina.

Esto del intercambio comercial, que es toda una ciencia, no elimina en esta casa la espontaneidad originaria del espíritu de sus hombres. Saben ellos, también, del sublime gusto por las actividades del alma y todos muestran una adhesión fervorosa por el arte y por las cosas bellas de la vida. El ministro de Finlandia y su esposa, señora Aiini de Orasmaa, eternos viajeros, tienen representados en su hogar tantos rincones del mundo como han ido conociendo. Estudioso y también viajero sin fatiga de la literatura, el ministro Orasmaa posee una de las más valiosas y nutridas bibliotecas que puedan encontrarse en las legaciones, que, por lo general, muestran ese espíritu de inestabilidad que caracteriza a las representaciones diplomáticas, siempre sujetas a los cambios bruscos de la política o a las conveniencias de los gobiernos que acreditan en los países extranjeros.

La biblioteca del señor Niilo Orasmaa está formada en un cincuenta por ciento por autores fineses. Allí se destaca, con "Santa Miseria", "Patria amada", "Hiltu y Ragar", "Tollinmaki", "Confesión" y "Gracias, señor", el gran Sillampa, premio Nóbel de literatura de 1939.

—Sillampa — nos refiere el diplomático, — de quien soy uno de los más fervorosos lectores, fué mi compañero de estudios.

La amistad que une a ambos está registrada, como nos fué posible comprobarlo, en la dedicatoria que ostenta cada libro de Sillampa. Así es como comprobamos que en esta casa se estima mucho al novelista que es, en la actualidad, el más popular y respetado de su país. Aquel hombre de origen humilde, nacido en el lejano pueblecito de la Finlandia occidental de Hameenkyró, donde su padre se ganaba la vida trabajando en las granjas de vecinos acomodados, llegó a tener la ventaja de estudiar en Tampere y en Helsinki, en cuya universidad siguió cursos especiales de ciencias naturales, gracias a su despierta inteligencia y a su aplicación al estudio.

El propio ministro Orasmaa recuerda cómo el azar de su vida de estudiante lo llevó a vincularse con notables artistas, hasta el punto de que, gracias a ellos y al trato continuo de sus personas, pudo revelarse a sí mismo. Continuando con sus recuerdos, el diplomático nos cuenta cómo su amigo abandonó sus estudios y, sin rendir exámenes, regresó inesperadamente a su modesto hogar, decidido a escribir y a revivir las emociones de la infancia. Nunca había olvidado el compañero Sillampa las obras de contemporáneos célebres como Knut Hamsun, Mauricio Maeterlinck y Stringberg y que leyera en Helsinki. A la influencia de esas obras culpa Sillampa su intención de cultivar las letras. Así lo hizo, y a poco de contraer enlace con una bella campesina entregaba a la imprenta su primera novela.

Pero también tienen su templo en esta casa otros artistas. Entre ellos figura Marian Anderson, a quien admira la dueña de casa, excelente artista del teclado.

—Marian Anderson es una de las voces más completas y persuasivas que he conocido. El suyo es un arte a la vez pundonoroso y aéreo, hecho de energía y de candor.

Y, para testimoniar la admiración que siente por la cantante, la señora Aiini de Orasmaa señala su retrato, un retrato dedicado por la gran artista negra, que advertimos sobre el piano.

Otro amigo amable de la casa es el perro Bonzo, un bull que, además de feo, sabe hacerse simpático...









Inhumación de los restos del ex embajador argentino en Londres y en Berlín, Dr. Carlos Salas, que ha fallecido en nuestra capital el 23 de este mes.

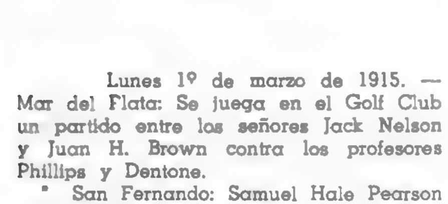


De Mar del Plata anuncian el compromiso de María Ayerza con don Belisario Peró, que se formalizó el día 3.



Gral. Rosendo Fraga y miembros de la misión argentina que asistió a la transmisión del mando de la República Oriental.

Hace 25



Lunes 1º de marzo de 1915. — Mar del Plata: Se juega en el Golf Club un partido entre los señores Jack Nelson y Juan H. Brown contra los profesores Phillips y Dentone.

* San Fernando: Samuel Hale Pearson y su señora María Teresa Quintana ofrecen un almuerzo a sus relaciones.

* Tomó posesión de su cargo de Director General de la Asistencia Pública el doctor Eduardo Obejero.

Martes 2. — Se realiza con gran éxito y brillo en el teatro Odeón la función a beneficio de la Goya.

* María Inés Chevalier ofrece un té en el Ocean Club a sus amistades.

* Llega de Mar del Plata el director de "La Nación", Jorge A. Mitre.

* Gran manifestación de duelo provoca el fallecimiento del doctor Norberto Quirno Costa.

Miércoles 3. — Después del almuerzo que ofrece D. Alberto del Solar, en el Mar del Plata Golf Club, se disputa un mixed foursome. El premio consiste en dos copas donadas por las señoritas Ana María y María Elena Green.

* Por la Combinación Internacional del Trasandino llega el doctor Figueroa Larrain, ministro de Chile ante nuestro gobierno.

* Mar del Plata: Se formaliza el compromiso matrimonial de la señorita María Ayerza con Belisario Peró.

Jueves 4. — En el mixed foursome que se jugó hoy para disputar las copas ofrecidas por las señoritas Green resultó ganadora la pareja formada por la señorita María Luisa Peró y Jack Nelson.

* La señora Carola Martínez de Hoz



En la estación Retiro fueron recibidos los restos del señor Eduardo B. Madero, falleció el 24 de febrero en la vecina localidad de Tigre.



Las exequias del Dr. Norberto Quirno Costa. El cortejo fúnebre encabezado por el presidente de la Nación y sus ministros al salir de la Casa Rosada.



En el teatro Nuevo hará su presentación en estos días la compañía formada por Alberto Ballerini, Pablo y José Podestá, Mario, Orfilia Rico, Blanca Podestá y María Padín.



El 18 del corriente debutará en el teatro Argentino de nuestra capital el elenco de la compañía formada y dirigida por Florencio Parravicini.



El intendente municipal Dr. Arturo Gramajo (1) ha puesto en posesión del cargo de Director de la Asistencia Pública al Dr. Eduardo Obejero (2), el día 1º de marzo.



Francisco Sanchez, piloto aviador argentino que ha realizado un vuelo nocturno de duración sobre Buenos Aires.



En los primeros días de este mes se efectuó un concurso de belleza en Mar del Plata, en el que resultó premiada la Srta. Hebe Pirovano.



La inauguración de un busto del Dr. Pellegrini en Mar del Plata dió motivo a actos oficiales. En círculo: la Sra. Carolina Lagos de Pellegrini firma una de las actas.



La Sra. Videla Dorna de Bagnati, el vice gobernador Vera, D. Joaquín V. González y otras personalidades de La Rioja que agasajaron al senador Adolfo Dávila en su visita a su provincia natal.

años...



de Maziroff invita a almorzar en el Golf Club a un grupo de sus relaciones.

• En la ciudad balnearia termina el concurso de belleza con la designación de Hebe Pirovano como ganadora absoluta.

Viernes 5. — Mar del Plata: Angel Martínez de Hoz y su señora, Julia Elena Acevedo, ofrecen un almuerzo a sus relaciones en Chapadmalal.

• Hoy se disputa en el Golf Club la copa para damas donada por dicho club, siendo vencedora la señorita Vera Scott.

• Se formaliza el compromiso matrimonial de la señorita Elisa Roca con Luis Blaquier.

Sábado 6. — De Montevideo, Eduardo Mujica Frías, la señora Matilde Platero de Belgrano y su hija M. Ester.

• Parte para Lisboa Baldomero Gayán y su esposa, doña Nélida Vivot.

Domingo 7. — Se realiza el almuerzo ofrecido por el marqués de Salamanca a un grupo de caballeros. Los invitados se trasladan en automóvil, organizándose con ese motivo un raid que fué ganado por Alfredo Cateiín (hijo). Después del almuerzo se disputa en el Golf la copa ofrecida por el marqués de Salamanca, resultando empatada entre los señores A. Rodríguez Larreta y Federico M. Green. Jugado el desempate, resulta vencedor Federico M. Green. El tercer puesto corresponde a Benjamín García Victorica.

• Alberto Malaver y su señora, María Agustina Constanzó, invitan a comer a un grupo de sus relaciones.

Lunes 8. — Mar del Plata: Se disputa en el Golf la copa donada por Jack Nelson. Resulta vencedor Ricardo E. Cranwell.

(Concluye en la página 63)



Don Benito Villanueva ha sido objeto de una demostración ofrecida por numerosos hacendados con motivo de su gestión en favor de los ganaderos.



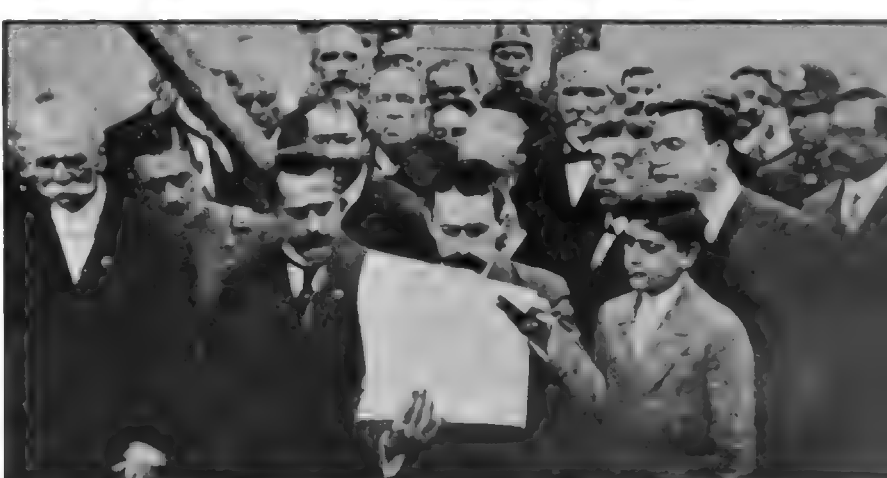
Angelina Pagano, Francisco Ducasse, Salvador Rosich y Roberto Casaux, principales figuras del escenario nacional que encabezan la compañía que debutará en el teatro Apolo.



Se ha hecho cargo de la importante administración de los Ferrocarriles del Estado el ingeniero Luis Rapelli, designado por el Poder Ejecutivo.



La Argentina atrae al turismo internacional. En nuestro puerto han desembarcado recientemente numerosos viajeros norteamericanos.



Una instantánea tomada en el cementerio de la Recoleta al colocarse la primera piedra del mausoleo a Alsina.

De la visita del canciller del Brasil

Algunas instantáneas de la estada del doctor Osvaldo Aranha en Buenos Aires.



Los ministros de Relaciones Exteriores del Brasil y la Argentina en su primera visita a la Casa Rosada.



La cordial entrevista del Dr. Aranha con el presidente Dr. Roberto M. Ortiz.



Durante el almuerzo en la Casa de Gobierno. Junto al huésped las Sras. de Cantilo y de Groppo. A la derecha, el cardenal Santiago L. Copello.



La cabecera, ocupada por el Dr. Ortiz. A su der., la señora de Aranha. Figuran además la Sra. de Rodrigues Alves, el Gral. Justo y Monseñor Fietta.

El sencillo y expresísimo homenaje del Club de Niños Jardineros a la Sra. Vindhina de Aranha, esposa del canciller brasileño, y su hija, Srta. Zazi.

El Dr. Aranha y el embajador del Brasil, Dr. Rodrigues Alves.



Los ministros antes de firmar los tratados.

La comida ofrecida por el embajador del Brasil en honor del canciller.



En la Dársena Norte, momentos antes de embarcarse en el... "25 de Mayo".

LA EXPLICACION DEL DILUVIO

El enigma del Diluvio, cuyo relato encontramos en el Génesis, preocupa, desde hace largo tiempo, la atención de los sabios. Recientemente ha surgido una nueva teoría, según la cual esa inundación mundial fué provocada por una inexplicable inclinación del eje de la tierra. En realidad, tal hipótesis no resiste a un análisis serio, pues no es posible considerar a nuestro planeta como si se tratara de un cántaro con agua, que desborda cuando se le inclina.

La disposición de los niveles de ambos océanos depende de la situación en que se halla el centro de gravedad de la tierra, y mientras ese punto no varíe el nivel continuará siendo el mismo, y las aguas mantendrán su equilibrio por obra y gracia de la ley de gravitación. ¿Cuál es la fuerza capaz de determinar un desplazamiento notable en el centro de gravedad de nuestro globo? Las perturbaciones químicas, físicas y mecánicas que pueden ocurrir en la tierra no tienen poder para modificar, como no sea imperceptiblemente, su situación. Sólo la caída de masas considerables, que nos llegaran del exterior, restos de fragmentos del sistema solar o del espacio cósmico, estarían en condiciones de producir un efecto considerable a ese respecto.

Según las nuevas concepciones cosmogónicas, nuestra tierra — igual que todos los demás planetas y satélites — ha nacido y tomado cuerpo de ese modo, precisamente, y no según el conocido sistema de Laplace, el cual no ha podido sobrevivir a los descubrimientos científicos ocurridos en el último siglo. Los cuerpos celestes, en determinadas circunstancias, estallan, y sus trozos se dispersan en el espacio. Inmediatamente son atraídos por cuerpos más importantes, arrastrando en su camino la materia cósmica que encuentran a su paso. La tierra, cuyas dimensiones aumentaron considerablemente de esa manera, exhaló, con el tiempo, sobre su superficie, diferentes gases, especialmente el oxígeno y el hidrógeno, que, posiblemente bajo la influencia de enormes descargas eléctricas, compusieron el agua.

A raíz de la formación del agua hizo su aparición en la tierra la vida orgánica, que, después de una evolución de cientos de miles de años, produjo la especie conocida con el nombre de "homo sapiens". Mientras tanto, la materia cósmica continuaba lloviendo sobre nuestra tierra, como sucede hasta el día de hoy, con la diferencia de que ahora es en forma de polvillo cósmico o de meteoros de poca importancia — posiblemente porque la materia cósmica que acompaña a nuestro sistema ha ido, poco a poco, agotándose.

Por otra parte, está perfectamente probado que la composición geológica del continente australiano es extremadamente curiosa, y que tanto su fauna como su flora se diferencian netamente de las del resto del planeta. Fué esta circunstancia la que indujo a los sabios a lanzar la hipótesis de que ese continente nos hubiera llegado del exterior en una época bastante avanzada en la existencia del globo terrestre, en la que el reino animal y vegetal estuvieran ya definitivamente formados.

La disposición de la Polinesia, compuesta por millares de islas e islotes dispersos en el Pacífico, es, también, única en su género. Ese agrupamiento permite pensar en alguna inundación que hubiera sumergido un continente, dejando en la superficie de las aguas sólo las partes más elevadas. Esta suposición coincide con la leyenda de la tierra desaparecida: la leyenda de la Atlántida. Los descubrimientos efectuados en las islas polinesias — restos de una civilización prehistórica, ruinas de templos, productos del trabajo intelectual de pueblos extinguidos infinitamente superiores a los indígenas que pueblan hoy esas regiones — parecen confirmar la hipótesis. En la historia de las vecinas tribus de Asia, ninguna semejanza aparece con esta civilización, posiblemente sucumbida en el cataclismo provocado por el desbordamiento mundial de las aguas.

Veamos ahora, desde el punto de vista matemático, las consecuencias de la presunta caída sobre nuestro globo del continente australiano. Es preciso hacer notar, ante todo, que este hecho pudo producirse sin gran "choc", precipitándose las masas cósmicas sobre la tierra progresivamente y durante un período de tiempo bastante prolongado. Siendo la superficie de Australia aproximadamente de 8 millones de km², y suponiendo su espesor de 5 km., el cuerpo esférico precipitado tendría un radio

(Concluye en la página 56)

•

NOTICIARIO LITERARIO



"Poemas de la arcilla y el ala" titula Rosario Beltrán Nuñez una serie de meditaciones que ha escrito "para la soledad" — expresa la misma autora y que divide en "Visiones", "Poemas de la vida triunfante" y "De la arcilla y la llama".

A Eugenio María de Hostos, "hombre de dramática y alerta militancia", como lo califica el autor, dedica Rafael Esténger su "Sociopatía Americana", opúsculo impreso en los talleres de Molina y Cía., en La Habana.

Dirigido por el Cont. Vito N. Petrera y editado en los talleres gráficos de Guillermo Kraft, hemos recibido el tomo tercero del "Cuarto Censo General" de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. El índice de "tablas" de este volumen comprende: I) Estado civil, II) País de matrimonio, y III) Religión.

"Reargentinización edilicia por el urbanismo", por Angel Guido. La estética edilicia, la remodelación, la Casa Histórica de Tucumán y un vasto plan de reformas del Norte argentino son los temas de este bien ilustrado y presentado trabajo.

En "Dos ensayos sobre la crisis actual" Alejandro Shaw presenta las consecuencias morales y sociales de los cambios económicos antes y después de la guerra (1914-1918). Ed: Domingo Viau y Cía.



Fermín Estrella Gutiérrez, al presentar "Encrucijada", de Fernando Iturralde Chinel, escribe: "Es una novela netamente boliviana", en la que "el drama del indio y del hombre víctima de la explotación ajena aparece con toda su crudeza".

JOSE LEON PAGANO

(Conclusión de la página 46)

quiso hacerlo. Se plasmaba en la vieja escuela de los clásicos, juzgándose a sí mismo con disconformidad enervante, poniendo un intenso fervor en la ejecución de todas sus obras, pero encontrándoles defectos una vez concluídas.

Y mientras otros artistas al abandonar momentáneamente sus pinceles asisten a otras manifestaciones de arte como descanso, Pagano hallaba ese descanso en su tarea de escritor o periodista.

En 1902 escribe su primera obra teatral, que fué representada por la Compañía de Blanca Iggius, en Barcelona: "Más allá de la vida". Se hizo necesario traducirla al catalán y para esa labor se ofrecieron tres traductores famosos: Via, Martí y Tintoré. La representación significó un gran éxito. También da allí a la imprenta su obra "A través de España literaria".

Poco tiempo después estrena en el Teatro Nacional, de Roma, "El Dominador", y ya de regreso en Buenos Aires, entrega a diversas compañías y estrena en épocas distintas: "Nirvana", "Almas que luchan", "La Ofrenda", "El Halcón", "Cartas de amor", "El sobrino de Malbrán", "Lassalle", etc.

A sus 17 obras teatrales debe sumarse un tomo de crítica: "Cómo estrenan los autores", un libro de cuentos llamado "El hombre que volvió a la vida" y dos volúmenes: "A través de la España literaria". Su nombre había ganado ya para entonces un lugar de privilegio en nuestros círculos artísticos y se hizo cargo de la cátedra de Historia del Arte y Estética en la Academia Nacional de Bellas Artes. Actualmente es Director de la División de Artes Plásticas, habiendo logrado con mención especial la medalla de oro en la Exposición Mundial de los Estados Unidos en 1914.

José León Pagano, miembro honorario de la Real Academia de Florencia, se incorporó recientemente como Académico de Número a la Academia Nacional de la Historia, en sesión realizada el 6 de mayo del año próximo pasado.

Ha publicado diversos ensayos filosóficos y estudios críticos, siendo su última producción "El Arte de los Argentinos", que la crítica ha elogiado con rara unanimidad.

José León Pagano es, sin duda, un infatigable trabajador, un ser predestinado a triunfar en las artes, pues posee para ello relevantes condiciones. Por eso, al incorporarse a la Academia Nacional de la Historia, Juan Pablo Echagüe dijo en uno de los párrafos de su discurso de recepción:

"Fuerte sillar de nuestro patrimonio intelectual, la obra de José León Pagano lo acredita como creador, en producciones literarias palpitantes de vida humana; como crítico en tenaces y fértiles campañas culturales; como autor de teatro en dramas y comedias de rica substancia pensante y descriptiva; como pintor en cuadros de realismo clásico; como comentarista de ideas filosóficas, en disquisiciones originales, nutridas y perspicuas."

Para que su obra sea completa, el famoso crítico de arte que todos conocemos es también el padre de un niño que ha heredado su talento, sus deseos de soñar libremente, sus incontenibles ansias de ver el color de los cuadros de Miguel Angel y que tiene un solo orgullo: el de llamarse también José León Pagano...

NOTICIARIO LITERARIO



En Bogotá ha publicado Susana Rubio de Díaz "Almas cautivas" y "Orquídeas", poesías que la autora — escribe el prologuista Roberto Liévano — anhela que los lectores adapten "al ritmo del corazón que las inspiró".

La Editorial "Elite", de Caracas, ha publicado una serie de cuentos del escritor Pablo Domínguez con el título "Ponzoñas". Esta edición, que aparece con el número 15, corresponde a los cuadernos literarios de la "Asociación de Escritores Venezolanos".

"Santander", estudio biográfico del general Francisco de Paula Santander, lugarteniente de Bolívar, por Manuel José Forero. Edición de la "Sección de divulgación histórica", de la "Biblioteca Patria", distribuída por la Librería de Bernardo Bermúdez, Bogotá (Colombia).

La Biblioteca de la revista "Alma Nacional", de Bogotá, ha publicado el primer volumen de la Colección de Psicología Aplicada: "El problema de los tests de instrucción", de los profesores Tobie Jonckheere y A. Van Waeyenberghe, con prólogo de Alfonso Jaramillo G.



"Agrada la tendencia estética de este poeta, disciplinado en el rigorismo clásico". Así presenta el prologuista al autor de "Crisol de ensueños", Antonio Millán Ramos (hijo). Con ilustraciones de María Jacinta C. de Rigoni.

Hemos recibido "Fiesta Mayor" (poemas) y "Romancero de la Maestrilla", por Renée Potts. La segunda de las obras, ilustrada por la misma autora. Ediciones de "Alfa" y "Ucar, García y Cía.", Habana (Cuba).

"Materia y luz", por Luis Broglie, y "El camarero", por Iván Chmelev. Dos nuevas obras de Espasa-Calpe Argentina. La primera corresponde a la serie "Nueva ciencia-Nueva técnica" y la segunda a la "Colección Austral".

Con el tema "Eugenio María de Hostos, hombre representativo de América", habló en la Sala de Conferencias Históricas del Museo Mitre el Ministro Plenipotenciario de la República Dominicana, doctor Tulio M. Cestero.

Espasa-Calpe Argentina ha publicado "Ensimismamiento y alteración: Meditación de la técnica", por José Ortega y Gasset. Se trata de la primera lección del curso titulado "Seis lecciones sobre el hombre y la gente", desarrollado en la Asociación de Amigos del Arte.

La Colección Austral, de Espasa-Calpe Argentina, ha presentado "La Isla del Tesoro", del famoso novelista inglés Roberto Luis Stevenson.

"La Docena", por Nicolás Teófilo Kraglievich ("Enola'h"). En este ensayo, que el autor subtitula "Nuestro Problema ferroviario y de transportes", y que es continuación de "John Pueblo's Reflections", se plantean temas de interés político y social.

NOTICIARIO DE HOLLYWOOD

INSTANTANEAS VARIAS



Mickey Rooney y su director Seitz fueron obsequiados con instrumentos de su preferencia.



Mary Howard, actriz simpática, es excelente ama de casa y gusta preparar sus golosinas.



Nelson Eddy, como muchos "grandes" del cine, deja sus "huellas" en el cemento del Teatro Chino.



Virginia Grey recubre la indumentaria veraniega con que acaba de trabajar con un tapado de invierno.



Ina Claire, que triunfó hace cinco años, vuelve al "écran" con renovados deseos de triunfar.



En una calle fabricada en los talleres, Mirna Loy y Robert Taylor ensayan una escena.



Dick Baldwyn y su esposa Cecilia Parker obsequian con un lunch frío a su visitante Fay Holden.

FOTOS DE LA METRO GOLDWYN MAYER

LA EXPLICACION DEL DILUVIO

(Conclusión de la página 53)

de 215 km. La anexión de tal masa a la superficie de la tierra, cuyo radio es de 6.000 km. — admitiendo que sus pesos específicos fueran semejantes, — produciría un desplazamiento de 300 m. en el centro de gravedad.

Si trazamos un diámetro que pase por el medio de Australia, y, perpendicularmente a esa línea, un ecuador correspondiente, ésta cruzará el Kamtchatka, y luego, a la izquierda, el Sud de Siberia, el Irán, el Sud de Arabia, toda la costa Oeste del Africa hasta la Tierra de Graham, situada en los alrededores del polo Sud. Hacia la derecha pasará por Alaska, todo el litoral Oeste americano a cierta distancia del continente, y, por fin, irá también a parar a la Tierra de Graham.

Si hacemos esta observación sobre un globo terráqueo, nos sorprenderá comprobar que un hemisferio, el de Australia, posee todos los océanos, mientras que el otro encierra todos los continentes.

La consecuencia directa del cambio de 300 m. del centro de gravedad de la tierra hacia el hemisferio Sud, en donde se encuentra Australia, debió ser, inevitablemente, un desbordamiento de las aguas del hemisferio opuesto sobre el hemisferio austral. Este desbordamiento debió ser insignificante en el ecuador, mientras que en los alrededores de Australia provocaría un elevamiento de 300 m. en el nivel de las aguas. En consecuencia, bajarían en igual proporción en la extremidad opuesta del eje, decreciendo paulatinamente y llegando a ser nula en el actual ecuador.

Las aguas del Atlántico debieron volcarse por todas las vías libres de obstáculos — tales como las cadenas de montañas — y que podrían ser el estrecho de Behring y cerca de la Tierra del Fuego, por el Océano Indico, y cerca del cabo de Buena Esperanza, por los valles y los desiertos del Africa, el Mediterráneo, la Arabia, la Mesopotamia hasta el Golfo Pérsico, etc. Durante todo este trayecto, los continentes y los pueblos pudieron haber sido tragados. Las tribus habitantes de las mesetas asiáticas serían las únicas que no sufrieron con este cataclismo mundial, pero la leyenda pudo haberles llegado con el tiempo.

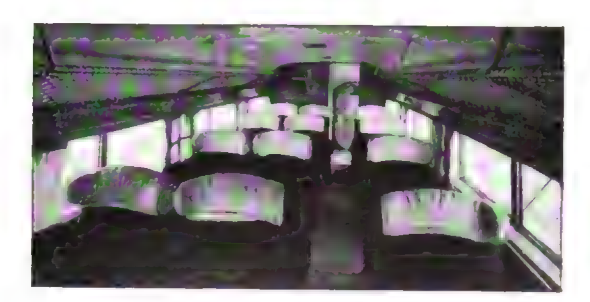
Las investigaciones geológicas han demostrado que había antes mares en muchos sitios del globo terrestre donde hoy existen continentes, y viceversa. La teoría que atribuye estos cambios al surgimiento y caída de tierras no es, de ninguna manera, aceptable, pues no existen razones susceptibles de producir en gran escala esos fenómenos. Por el contrario, la hipótesis planteada anteriormente, y que merece ser estudiada con gran detención, explica ese estado de cosas con bastante verosimilitud.

Durante la formación de la tierra, en los lejanos tiempos en que la vida orgánica se hallaba aún en su primitivo estado, masas más importantes caerían frecuentemente sobre nuestro globo, desplazando el punto de gravedad y provocando, en consecuencia, el desbordamiento de las aguas oceánicas. Debe suponerse que este fenómeno se reprodujo con intervalos de tiempo muy considerables, y que el centro de gravedad de la tierra ha cambiado más de una vez. De cualquier manera, en lo que se refiere al Diluvio Universal, parece ser ésta la única explicación posible.

Añadiremos que esta hipótesis encierra una explicación satisfactoria de la extinción de ciertas especies de animales, terrestres y acuáticos, llamados antediluvianos. Llegaríamos hasta encontrarle explicación a los períodos glaciales. Pues cuando las aguas del Atlántico y del Océano Nórdico se volcaron sobre el hemisferio austral, debieron arrastrar consigo enormes masas de hielo del polo Norte y que fueron a dar sobre las llanuras de Europa y de la Siberia, donde permanecieron largo tiempo hasta fundirse poco a poco bajo la acción del sol. Los hielos que se desprendieron del polo Sud, no encontrando a su paso tierras que los retuvieran, se perdieron en el Pacífico.

•

AVIACION



El continuo progreso de los medios mecánicos relacionados con la aviación y la consiguiente extensión del recorrido de las líneas aéreas que cruzan nuestras dilatadas tierras, siguen atrayendo a turistas y hombres de negocios. Una de las líneas que se han impuesto entre los viajeros, deseosos de un viaje comodo y rápido, a temperatura llamada ideal (22 grados), es la que creó la "Air France" hasta Chile. Se ha comprobado que es muy crecido el número de viajeros argentinos que utilizan los modernos aparatos de la mencionada línea para trasladarse en rápido vuelo, de cinco horas de duración, hasta Santiago de Chile o nuestras provincias andinas.

La foto muestra uno de los modernos aviones de la serie que se utiliza en la mencionada línea aérea.

cerebros hasta llevarlos casi al borde del delirio. Todos os relatan hechos fallidos, actos, sucesos, empresas, labores que desde luego no han acometido en la forma en que las exponen. Todos se duelen y castigan con improperios a la desatención general para sus proyectos fecundos. Mientras los demás caminan; mientras a poca distancia una pareja de enamorados enciende una optimista hoguera, los desventurados permanecen estáticos, doblados por la amargura, de vuelta de dinámicas experiencias que consideran ineficaces o efímeras. Hablan pausadamente, en tono confidencial, poniendo sordina al timbre de la voz como si ellos mismos temieran oírse. Gritar su tristeza ante la ciudad prepotente sería un delito irrisorio. Insisten, sobre todo, en culpar a los demás de su situación. Nunca la desgracia se debió a ellos o a un error de ellos mismos, sino a juegos maquiavélicos concentrados por los demás para obstaculizarles el camino dorado de la ascensión. Fué una batalla cruenta, sin equidad, imposible de sostener: todos contra uno... Otros, más sensatos, atribuyen su derrota al minuto maldito en que la sirena de la nave creó en sus almas expectativas risueñas y desmesuradas. Añoran sus pueblecitos apacibles de la Italia cantarina y bella o de la España dramática y juncal. Y en ese punto minúsculo del espacio radica ahora toda la posibilidad de sus dichas vitalicias. Quieren salvarse marchándose. No tienen aguante para más. Desean hundirse en las sierras natales, en la luz limpia y el aire oloroso que, con el recuerdo palpitante, miran, sienten y olfatean, entre rebaños de ovejas o cordones de nerviosos toros de lidia.

Más curiosos son los alemanes, los checos, los judíos, etc., etc., que hacen de la plaza su refugio o su club diurno. Estos sienten rabia hasta por el idioma cuya adquisición les parece imposible. Se diría que no van a aclimatarse jamás. Sobre todo si oís que su primera flecha va directamente a herir la memoria de Nuestro señor D. Cristóbal Colón.

Y sobre este contingente descuellan los que hablan solos para quienes las palabras son chiclets, lo único que mastican. Como ya lo habréis supuesto la razón no anda por sus vías normales. Sus cerebros no carburan porque sin duda la irrigación sanguínea es deficiente. Y la poca de que gozan la guardan para alimentar algún secreto despampanante que los hará salir de su cárcel: un negocio, un asunto, cuya solución exige la previa reunión de unos cuantos pesos. Y oís entonces repetido, martilleando incesante y desgarradoramente, estos golpes: ¡Pesos, pesos, pesos!

A veces no podréis evitar que la risa se produzca. Singularmente ante esas viejas estrafalarias en las que lo suntuoso es caricaturizado indicando el desconcierto mental de las muy extravagantes matronas. Hay que saber ganarlas para la confidencia antes de que se ericen de refunfuños. Ganadas, la francesa veterana, derrotada por todas las formas del Amor, os contará los suicidios a que dió lugar su belleza y su coquetería. "Lo estoy pagando, monsieur". Y añadirá: "Fué ayer no más mi última y fatal aventura", aunque si resucitase una momia egipcia reconocería a una camarada de su juventud. Pero las viejas inglesas baten el record. En cuanto advierto a una vieja inglesa en cualquier parque del mundo con aires inconfundibles de chalada, busco el diálogo. De primeras os despreciarán como si fuesen las representantes auténticas del Imperio Británico, pero luego os referirán con ejemplar seriedad sus vidas y milagros. Todas habrán realizado una obra magna, edificante. Con el recuerdo de haber puesto la primera piedra de un cementerio de perros o de gatos tienen cuerda suficiente y demandan honores para el resto de sus vidas. Así una inglesa de esta plaza. Ha sido la fundadora de no sé cuántas instituciones benéficas. Ninguna de ellas para los hombres. Todas para los animales. Los seres humanos no merecieron su caridad derramada a torrentes sobre toda suerte de bichos más o menos domésticos. Su biografía con fechas, señales, sellos, cintas y lacres que garantizan su "muy honorable conducta" la guarda en un bolso enorme que sería lo único que sentiría perder, ya que no dispone de una caja de caudales para encerrar los testimonios de su lealtad inquebrantable a la Zoología...

Como la noche empieza es menester retirarse del banco elegido. Corre un aire fino y fresco que entumece. Algunos se despegan de mala gana de las tablas en que han permanecido sentados horas y horas, rumiando sus desconsuelos o alimentando aún proyectos desorbitados. Y se marchan alcanzados por el sueño, llenos del cansancio inmenso de esperar, con el equipaje de miserias que la noche apaga. ¿Hacia dónde y para qué? Nadie se atrevería a seguirles. Pero, como siempre que se está vacío de posibilidades reales, hacia Todo y hacia Nada...

•

UNA HORA EN UNA PLAZA PUBLICA

(Conclusión de la página 19)



Recientemente inauguró sus salones, en Florida 770, la firma Castro Herrera y Cía., donde exhibe muebles, ambientes y composiciones decorativas que muestran el adelanto y perfeccionamiento de la industria argentina en el arte de la decoración y el moblaje.

MARIE KALERGIS

(Conclusión de la página 28)

María se prodiga para hacer triunfar a los maestros que estima. En 1856, toca el piano con tal acento, en Bade, que arranca lágrimas a un viejo epicúreo: Rossini.

Su ardor de propagandista encuentra valioso auxiliar en su maravillosa hermosura. En 1848 hiere tan vivamente la imaginación de Teófilo Gautier que le inspira su famosa "Sinfonía en blanco mayor", rica ofrenda rimada donde celebra a la música a la vez que canta a la marmórea hija del Norte.

Como en real sinfonía, se repite el tema de palidez, frialdad y virginidad...

María Kalergis no parece haber recompensado al poeta por la inmortalidad otorgada en esas estancias de asombrosa virtuosidad. Sus relaciones duraron poco. La musa aspiraba por entonces a conocer al poeta Enrique Heine, quien vegetaba en París, medio muerto sobre un mal lecho, sin deseo alguno de darse en espectáculo a la curiosidad de mundanas. Consiguió contemplarlo en su física miseria, sin lograr conmoverla. La alta estatura de María y su porte majestuoso inspiraron algunos chistes al poeta: "¡Es un monumento — dijo, — es la catedral del dios Amor!"

Parodiando los versos de Gautier, escribió a su propósito: "El elefante blanco", burla ingeniosa, pero de dudoso gusto en un poeta.

María Kalergis, gran viajera, gustaba largas permanencias en París, donde se relacionaba con la mejor sociedad rusa. Alquiló un hotel en la calle Anjou Nº 8, que se convirtió en uno de los centros más frecuentados de París. Acogió a Luis Napoleón Bonaparte y a Eugenio Cavaignac, esforzándose en mantener la concordia entre ellos. No pudiendo casarse con el segundo, tornó su afecto al primero, quien le reservó un lugar privilegiado en la corte. Su casa era terreno neutral en asuntos políticos. Allí se encontraban los Molé, los Broglie, los Haussonville, los oficiales de Luis Napoleón, los Blacas, los Remusat, mezclados con artistas y poetas, Musset entre otros, que, según algunos, hacía oficio de "cariátide" en aquel salón.

Alguien pretendió atribuir a María un papel político en sus relaciones con Rusia. La verdad es que siempre fué leal a Francia. Su patriotismo no tenía más vibración que para los asuntos relacionados con Polonia. Al igual de su madre, odiaba a Rusia. Cuando se produjo la insurrección en su patria, fué en ayuda de los conspiradores, arriesgando la tranquilidad y la vida.

Los polacos la consideraban una santa y multiplicaban homenajes en su honor.

María Kalergis casó a la hija con un rico diplomático austriaco. Sintióse angustiosamente sola, pese a su familiaridad con reyes y emperadores. Pensó en buscar la felicidad del corazón, no conocida aún a pesar de sus triunfos.

Muerto Juan Kalergis, se casó con Sergio Monkanow, coronel ruso, hombre fino y lleno de ternura, proponiéndose fundar un hogar apacible. Nueva decepción sufrió en su segundo matrimonio. Las enfermedades y las preocupaciones económicas amargaron su madurez. Dióse a cultivar las ciencias ocultas y se libró a un raro cristianismo. Volvió a la literatura, a las bellas artes. Se relacionó con Villiers de L'Isle-Adam y recibió como homenaje la dedicatoria de una de las más bellas obras de Liszt.

Ocupó el último período de su vida en proteger a Wágner, pagando sus deudas y ayudando a la instalación de Bayreuth.

Murió en Varsovia, en 1874. Wágner la celebró en sus "Memorias". Liszt escribió en su honor la primera de sus elegías para piano y dió en recuerdo suyo una solemnidad musical en Weimar, ante una asamblea de reyes, el 17 de junio de 1875.

Desde entonces se hizo la sombra sobre el "Hada blanca", sepultando la memoria de María Kalergis, con toda injusticia. Cábele figurar en el jardín romántico, como una de las más bellas entre las flores femeninas, a cuyo perfume embriagador debieron su inspiración músicos y poetas inmortales.

He aquí la "Sinfonía en blanco mayor" dedicada a la heroína, por Teófilo Gautier:

"De quel mica de neige vierge,
De quelle moelle de roseau,
De quelle hostie et de quel cierge,
A-t-on fait le blanc de sa peau?

A-t-on pris la goutte lactée
Tachant l'azur du ciel d'hiver,
Le lis à la pulpe argentée,
La blanche écume de la mer;

Le marbre blanc, chair, froide et pâle,
Où vivent les divinités;
L'argent mat, la laiteuse opale
Qu'irisent de vagues clartés;

L'ivoire où ses mains ont des ailes,
Et, comme des papillons blancs,
Sur la pointe des notes frêles
Suspendent leurs baisers tremblants.

Sous la glace où, calme, il repose,
Oh! qui pourra fendre ce cœur!
Oh! qui pourra mettre un ton rose
Dans cette implacable blancheur!"

LAS PORTEÑAS DE ANTES

(Conclusión de la página 34)

pena ya que vivimos en la época de los suicidios.

Eran criollas "pur sang", como se dice hoy, de esas que ahora todos pretenden y buscan; de raza árabe, con ojos negros cargados de "sal y pimienta" que picaban; con pestañas largas rizadas "de esas que ya escasean", pues conozco muchas que se han cambiado el color castaño del pelo, que participa de las dos bellezas, por el cabello "dorado" que resulta en constante pugna con el matiz de los ojos. ¡Y esto de enmendarle la plana a la sabia naturaleza, tiene más de "siete" bemoles!

Pero ya he dicho, y no me cansaré de repetirlo, que las mayores enemigas de las mujeres son ellas mismas.

(De una obra publicada en el año 1891).

Este ilustrísimo Tamberlick no sospechó jamás que existiese otra cosa que la voz y el canto. Este Tamberlick debía ser algo estúpido: un amigo me tiene contado que siendo él un niño de cinco o seis años, en circunstancias en que paseaba con su padre, encontraron al viejo Tamberlick, el tenor, ya hecho una verdadera figura de cera... El padre de mi amigo, médico célebre, que había conocido al tenor en su juventud, le presentó al chico. Tamberlick contempló a este jovenzuelo de cinco años, luego, con voz temblorosa, hizo esta simple pregunta:

—¿Tenor o barítono? — Reynaldo Hahn. "La Musique au Théâtre sous le Second Empire".

Cuando sufras, no formules ninguna queja. Revestir de palabras al dolor es dar un cuerpo a lo que, quizás, sólo es una sombra.

¿El corazón? Cuando menos palpita... más se vive.

El silencio es el lazo de unión de los desunidos.

La dignidad es la higiene del alma. — Mme. Amiel-Lapeyre. "Pensées Sauvages".

Hay que cambiar frecuentemente de opinión para poder pertenecer siempre al mismo partido. — Cardenal de Retz.

Por todas partes veo gente que practica el bien, y lo practica mal. — La Beaumelle. "Mes Pensées".

Los verdaderos sediciosos son los que encuentran sediciosos por todas partes. — P. L. Courier. "Anthologie".

AL AZAR DE LAS LECTURAS

En el trayecto de mi casa a la Universidad me he encontrado con tres ladrones convictos y confesos que cumplían sus condenas al sol, distribuyendo saludos y sonrisas a sus conocidos, satisfechos de sí mismos, rebosantes de la joie de vivre que se supondría privilegio de los sanos y de los fuertes.

Sorprendido del encuentro me halló Pablo, y después de referirle el caso, agregué que no podía creer que se hubiesen dado cita en mi camino tres bandidos por mí conocidos, y que sólo se trataba de una casualidad.

—Es indudable — me contestó — que de todos los bandidos que conoces, mucho es encontrar tres en tan corto espacio; pero puedes estar seguro de que te has tropezado con más de treinta sin saberlo, porque como son numerosísimos los por ti ignorados, el cálculo de probabilidades te demuestra que esos tres hallados por lo que tú llamas casualidad no constituye sino una fracción despreciable del rebaño que en nuestras calles se pasea suelto. — H. Herrero Ducloux. "Del diario de mi amigo".

Hilary comparte la idea común a los ingleses de que si un hombre puede hilvanar tres frases consecutivas sin romperlas con eh..., este..., ah..., hum..., y otros ruidos por el estilo que se le puedan ocurrir, debe ser tenido por un hombre que habla demasiado. — Michel Arlen. "The green hat".

En estos tiempos de competencia encarnizada, de odio democrático y de envidias, el literato que nada produce ve aumentar su prestigio: todo el mundo lo respeta. — Alfred Capus.

La credulidad de las mujeres no tiene límites, porque suponen que sólo ellas saben mentir. — Jacques Natanson. "L'enfant truqué".

Jamás se filosofa tan libremente como cuando se sabe a ciencia cierta que la filosofía no tiene consecuencia alguna. — E. Renán. "Histoire du Peuple d'Israel".

Los escritores que reducen su inspiración a expresar su estima o su desestima por las obras de arte, no debían escribir. No sirven para este arduo menester. Como "Clarín" decía de unos torpes dramaturgos, fuera mejor que dedicasen su esfuerzo a otras faenas: por ejemplo, a fundar una familia. ¿Que la tienen? Pues que funden otra. — J. Ortega y Gasset. "La deshumanización del arte".

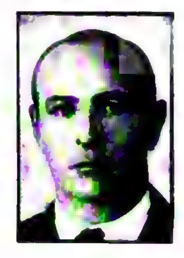
Amor que no pena
no pida placer,
pues ya le condena
su poco querer.
Mejor es perder
placer por dolores,
qu'estar sin amores.

Juan del Encina. — "Villancicos".

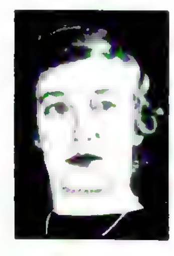
NOTICIARIO ARTISTICO



Herminda Costa, que dirige el instituto que lleva su nombre y que últimamente realizó una curiosa y notable exposición de encuadernaciones artísticas.



En la exposición artística de San Pedro mereció el Gran Premio el pintor argentino Ricardo Irigoytía, por su cuadro "Día Gris".



Lilí Sonder, que como soprano lírica cantó en uno de sus conciertos, en Dolores, obras de Beethoven, Aguirre, Sofía, acompañada al piano por María Branda.

LO QUE VA DE AYER A HOY



En 1863, el gran premio hípico denominado "Copa de Oro" atrae al hipódromo de Ascot, Inglaterra, a distinguidos gentlemen y a unas pocas "ladies".

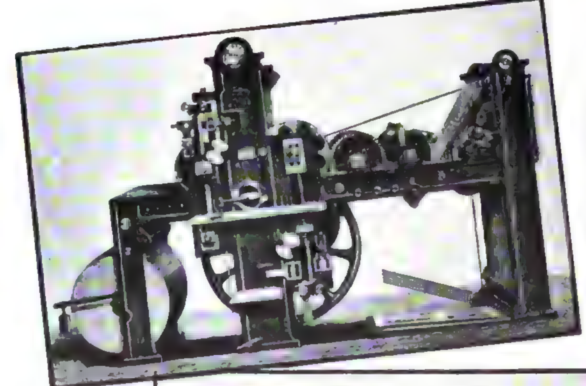


En nuestra época y en el mismo hipódromo se han multiplicado las damas concurrentes y standarizado las galeras de copa alta.



En 1875, "la Libertad iluminando al mundo" es sólo un proyecto de faro monumental a levantarse frente a Nueva York.

Hoy la estatua simbólica es una realidad empequeñecida en su grandioso aspecto por los enormes rascacielos que se levantan a orillas del Hudson.



"El Imparcial", periódico de Madrid, inaugura en 1877 una máquina de imprimir que se considera "insuperable" por su producción de ejemplares.



Hoy las rotativas modernas movidas a electricidad hacen que consideremos a la máquina anterior como a un juguete de niños.

soros. Porcelanas de la dinastía de Tsing o de la época de Sung, ediciones preciosas y antiquísimas, cuadros.

¡Las colecciones de Beristayn! Este buscador de emociones, este viajero emocionado, este emocionado hombre de mundo, este artista lleno de emociones siente por el libro una atracción singular. Así es como, en su biblioteca colmada de obras sobre historia del arte y filosofía del arte, de biografías sobre pintores, se destaca la maravilla de un grupo de ciento cincuenta incunables, cada uno de ellos tan valioso como raro. La posesión de estos incunables hace a Beristayn uno de los tres coleccionistas más importantes del mundo en la

JORGE BERISTAYN

(Conclusión de la página 26)

materia. En efecto, su biblioteca sólo puede compararse, en este sentido, a la del norteamericano Pipper Morgan y a la del ruso Galitzin.

El hombre de salón, el gustador de finezas orientales, dispone, asimismo, de un fuerte dinamismo como deportista. Automovilista, yachtsman, se sirve de estos medios para estar en contacto con la naturaleza y aplicar energías que le asisten y le colman. El Tigre, que tantas veces ha pintado con fruición, tiene en él a uno de sus paisajistas más apasionados y, por si cupiera alguna duda al respecto, ahí están sus cuadros y la confesión llana del artista:

—En el Tigre he encontrado a mi país. Tiene paisajes intensos, paisajes casi desconocidos por nuestros artistas y viajeros.

Señalando un cuadro tras otro, Beristayn nos muestra momentos del paisaje que aquí, a través de su pincel, es ya la opulencia del color o la simple mancha cromada, ya el cálido efecto de la luz, ya la estructura por el color o la minucia captada con intensidad y pasión.

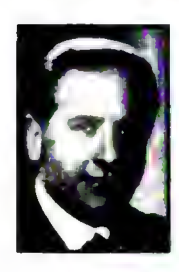
Otro de los fuertes de Jorge Beristayn pintor es el retrato. De su pincel surgieron mujeres, artistas, diplomáticos, políticos. "Hisa, la señora de Yokohama", "Fray Guillermo Butler", "Alberto Lagos", "Matías Errázuriz".

A veces Beristayn no identifica por su nombre a la persona retratada. Realiza así espíritus, ambientes o personajes a través de sus óleos y pone en los ojos de las mujeres la evocación de otros países o de otros climas conocidos, recorridos por él. Otras se complace en simplificar el trazo, en realizar con el mínimo de recursos la difícil tarea de traducir no sólo los rasgos físicos, sino también los morales del modelo elegido. Aquí Beristayn prueba, como jugando a los colores, que son suficiente la exactitud del tono, el dinamismo del trazo, para lograr el objetivo propuesto. Tal el retrato de don Matías Errázuriz. Por él explica Beristayn casi toda su filosofía de artista o de hombre sensible:

—El don del artista es la sinceridad. El hombre que se dirige por la obra de la belleza a las multitudes debe dar a su palabra la nativa frescura de lo espontáneo. Habla mejor el que mejor conmueve. Las multitudes aman en el orden de los sentidos, la claridad; en el orden de las emociones, la energía, que es la suprema persuasión. Es necesario, pues, que el artista trate de representar un momento en el libro, en el cuadro o en la escultura. Esa es la misión del arte, que es, en definitiva, amor por la creación.

•

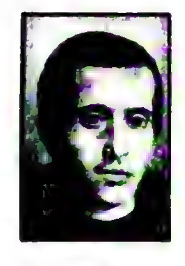
NOTICIARIO LITERARIO



"Anales del curso libre completo de técnica quirúrgica", por el doctor Atilio J. Costa, que ha sido recientemente designado profesor titular de técnica quirúrgica y Director del Instituto de Cirugía Experimental de la Facultad de Medicina de Buenos Aires. En la obra que acaba de aparecer estudia el doctor Costa conceptos anatómicos y tumorales y presenta tesis de original valor científico.



"La cruz transparente", por Osvaldo Bazil, ministro de la República Dominicana. Alfonso Reyes presenta al poeta en un mensaje inédito.



De las Ediciones Católicas Argentinas hemos recibido los cinco siguientes volúmenes con los que se inicia la "Biblioteca de Carismas", de la revista del mismo nombre: "San Francisco de Sales: Máximas para todos los días del año", traducción de Jaime Balmes: "El párroco de M.", por Luis Veuillot; "Libro de chistes", por Luis de Pinedo: "San Luis Gonzaga", por José Torras y Bages, y "Eutifrón-Critón", de Platón.



Por su "Diagnóstico anatómico topográfico de la obstrucción de la arteria coronaria" ha obtenido el Premio Bourceret, de la Academia de Medicina de Francia, el Dr. Guillermo A. Bosco. La obra, en cinco volúmenes, contiene extensa información gráfica que complementa su valor científico.



En cuatro partes, con sesenta y cinco capítulos, divide la escritora Andrée Moch su obra "Andanzas de una artista", que ilustra ella misma con treinta y cinco dibujos a pluma. "Es una especie de "idearium" — dice "La Razón" — en el que esta artista ha plasmado su pensamiento y su emoción".

CUATRO GENERACIONES



Juana de la Peña de Gowland, Raquel Gowland de Olavarría Cazón, Catalina Olavarría de González Acosta y Estela González Olavarría.

•

DANTE GABRIEL ROSSETTI

(Conclusión de la página 30)

memorable, trágica, legendaria; momentos inenarrables, vibrantes e imposibles de concebir a las almas vulgares, debieron ser aquellos del 9 al 10 de octubre de 1869, en que, abierto el sepulcro de la muerta, aparecieron junto al carcomido rostro de la soberana belleza los intactos manuscritos del maravilloso poeta.

Para publicarlos se produjo tan emocionante escena; pero, como siempre en trances trágicos, el espíritu del artista se sobrecogió ante el misterio de lo desconocido, y, abstraído en ello, prosiguió su labor de resucitar en el lienzo la imagen de la hundida en las eternas aguas. Sus cuadros, desde entonces, no fueron sino evocación de aquel rostro para siempre perdido, y hasta 1881 no vieron la luz pública sus maravillosos sonetos.

De como en ellos expresa su culto pasional hacia la belleza de su adorada es egregia prueba el siguiente soneto, traducido con exquisitez insuperable por Carmela Eulate, una de nuestras más espléndidas escritoras, próxima a deslumbrar con su labor a los lectores ávidos de originalidad.

Con el Genio te igualas, ¡oh, mujer, por lo bella!
Ni la estrofa de Homero, ni el terceto del Dante,
ni la estatua que esculpe Miguel Angel gigante,
marcarán en el tiempo más profunda su huella
Ni las flores de Mayo, con su encanto más puro,
ni los ópimos frutos que prodiga el verano,
igualaron en magia tu perfil soberano,
o la sombra que imprime tu cabeza en el muro.
En los años primeros, en la flor de su vida
son los hombres poetas al vibrar de sus almas,
donde un canto se eleva de pasión delirante.
Mas el duelo que muerde o el veneno en la herida,
si destrozan del Genio los laureles y palmas,
dejarán intangible tu hermosura triunfante.

Júzguese por lo transcrito lo que sería el alma de este poeta en plena sociedad inglesa, y ¡londinense, además!

El cataclismo que en Rossetti produjo la exhumación del cadáver adorado mantuvo por siempre en constante excitación su cuerpo y su espíritu, y sus insomnios, sus delirios y sus accesos de terror demacraron su rostro, agotaron sus nervios y extenuaron sus fuerzas, hasta que en 1882, entre dislocantes convulsiones, entró en lo desconocido allá en su casa de Birchington (Keid).

HACE 25 AÑOS...

(Conclusión de la página 51)

Martes 9. — Héctor Cobo invita a un grupo de amigos a almorzar en "La Armonía".

• Regresan de Mar del Plata: Alberto del Solar y familia; de Santa Fe: Felipe Harilaos y su hija Elisa; del Tigre: Benjamín Victorica y su señora, María Luisa Acosta, Rodolfo Bunge y familia.

Miércoles 10. — Se ofrece un banquete al capitán de navío José Moneta, comandante del acorazado Rivadavia.

• Se bendice en la capilla de las Victorias el enlace de la señorita Ester Casas con Julio Cárcano.

Jueves 11. — Se disputan en el Golf los premios donados por Rodolfo P. Peracca, consistentes en tres copas, una para menores, otra para niñas y la tercera como premio consolación. Resulta vencedor Carlos Madero. El premio para niños fué ganado por Marcela Torres Duggan y el premio consolación por la señorita Sofía Cranwell.

Viernes 12. — Se disputa en el Golf la copa ofrecida por Hortensia Aguirre de Leloir. Triunfan las parejas formadas por la señorita Thompson y Antonio Barreto y la señorita Marcela Torres y Jack Nelson.

Sábado 13. — Enrique Anchorena ofrece un almuerzo a un grupo de amigos en su estancia El Boquerón.

Domingo 14. — El doctor Raúl Belgrano da en el Tigre Club una conferencia sobre la Cruz Roja.

• El senador Adolfo Avila regresa a su provincia natal, después de 17 años de ausencia. Noticias telegráficas indican los agasajos que le tributan con motivo de su visita.

Lunes 15. — Se disputa, y es ganada después de una interesante lucha, la copa E E por los señores Emilio de Anchorena y Luis de Salamanca.

Martes 16. — José Balcarce y su señora, Rosa Aguirre, ofrecen una comida a un grupo de sus relaciones, en el Brístol.

• En casa de la novia será consagrado el enlace de la señorita Carmen Aurora Gramajo con el señor Manuel C. Figueras.

Miércoles 17. — Se juega en el Golf Club el desempate de la copa Mouchette, correspondiéndole el triunfo a la pareja formada por la señorita Mercedes Ocampo Paz y Ricardo Cranwell (h.).

Jueves 18. — Queda concertado el enlace de la señorita Raquel Moreno con Exequiel Real de Azúa.

• Debuta en el Teatro Argentino la compañía teatral que dirige el actor Florencio Parravicini.

Sábado 20. — Llegan de Mar del Plata la señora Mercedes Zapiola de Ortiz Basualdo y familia, Susana del Campillo, José Balcarce y familia.

• En el Café París se realiza el banquete ofrecido a Tomás Jofré, autor del nuevo Código de Procedimientos Penales de la provincia de Buenos Aires.

Domingo 21. — Agustín Peña Zemborain y Benjamín Sáenz Valiente ofrecen un almuerzo en el Golf Club a un grupo de amigos.

• Queda concertado el enlace de la señorita Manuela Capdevila con Eugenio Richard Benítez.

Lunes 22. — Alberto Malaver ofrece un almuerzo en el Golf en honor del cónsul de España, señor Iriarte.

• Para Buenos Aires, Carlos Bonorino Udaondo y José Gálvez Gonzalo.

Martes 23. — Fallece el doctor Carlos Salas, ex diputado provincial y nacional, y que fué representante argentino en Berlín y en Londres.

• Un grupo de amigos ofrece una comida a Ricardo Sarmiento Laspiur con motivo de su nombramiento de secretario de la Asistencia Pública.

• Alta Gracia: Se formaliza el compromiso de la señorita Elena Vadillo Maderna con el señor Carlos A. Centilo.

Jueves 25. — La señorita Carmen Christophersen reune en un almuerzo a un grupo de amigas despidiendo a las señoritas Raquel Aldao y María Teresa Pearson Quintana, que parten para Norte América.

Viernes 26. — Queda concertado el enlace de la señorita Mary Nelson con Luis P. O'Farrell.

Domingo 28. — Queda concertado el enlace de la señorita Sara Pasman con Adolfo Oyhenard.

Lunes 29. — Queda concertado el enlace de la señorita María Gertrudis Alvarez de Toledo con Federico Heine.

Miércoles 31. — Para Montevideo, Rodolfo Villegas y familia.





DE NUEVA YORK — Noches del "Morocco Club"

Fotos enviadas por Martín Alzaga Unzué.



Lily Damita y Jaro Fabry, el conocido dibujante de diarios y revistas de Nueva York



La estrella Kay Williams, coronada en reciente concurso "Chesterfield girl 1939", y Martín Alzaga Unzué.



Dick Powell y su esposa, Joan Blondell.



Mr. y Mrs. Alfred Gwynne Vanderbilt, de la aristocracia norteamericana.



Brenda Frazier, la "Glamour girl Nº 1" de la sociedad de Nueva York, y John Perona.

•

NOTICIARIO LITERARIO

Con el título "Aspectos americanos de la personalidad de Sarmiento" ha editado el Museo Histórico Sarmiento la conferencia que pronunció en dicha institución el Dr. Eusebio Ayala, el 11 de septiembre.

En la "Pequeña historia fueguina" Armando Braun Menéndez [illegible] de los misioneros en la Tierra del Fuego; la [illegible]; la personalidad de Julio Popper, [illegible] fueguino; la [illegible] Espora" y los [illegible] la división expedicionaria al Atlántico Sur [illegible] Piedrabuena [illegible] de la época. Ed.: Viau y Cía.

Para "aclarar un tanto las disposiciones de la ley 11.729" han publicado los abogados Van Gelderen y Jorge y Samuel Graain "Vacaciones anuales". Ed.: Guillermo Kraft Ltda.

"Mascarón de proa" (Poemas), por José Barbey. Ed.: Talleres Gráficos Porter Hnos.

"La Revue Argentine", de París, publica en [illegible] número 32 "La declaración de los derechos del hombre", por Marcel Peyrouton; "Individualismo e internacionalización del arte", por Julio E. P[illegible] y "El periodismo durante la revolución francesa", por José A. Oria.

EL AVERIGUADOR

Por Pescatore di Perle

Duchesse de Condor, *Córdoba*. — Don Manuel de Saralegui ha dedicado unas cuantas páginas del *Boletín de la Real Academia Española* a si debe decirse *cóndor* o *condor*. El señor Saralegui no da ningún argumento ni razón. Se limita a informarnos que han escrito *condor* Manuel José Cortés, Juan Antonio Cavestany, Francisco Verdejo, Antonio de Ulloa, Ignacio M. Chacón, Vicente Barrantes, Rafael M. Baralt, José Zorrilla y Cesáreo Fernández Duro. Y han escrito *cóndor* Francisco S. Prado, Víctor M. Rendón, Emilio H. del Villar, J. de la Riva Agüero, Emilio Castelar, Fernando Velarde, Manuel de Sandoval, Olegario Andrade y Carlos A. Salaverry. El articulista vota por *cóndor* porque ésta es la grafía admitida por la Academia.

Al señor Saralegui se le olvidó citar a Rufino José Cuervo, que dice en sus *Apuntaciones*: "Los países americanos que tienen algo que ver con la lengua quechua (no *quechúa*), acentúan cóndor (cúntur); en Colombia y en otras partes dicen *condor*, extraviados sin duda por la poca precisión ortográfica con que este vocablo se escribió a principios del siglo XIX."

Don Manuel de Saralegui da noticia de la facilidad con que los poetas suelen cambiar el acento en determinadas palabras: *intervalo-intérvalo, cercen-cercén*, etcétera, y cita, entre otros, a nuestro José Mármol, que dice al principio de una de sus poesías:

Rosa fragante del *edén* caída;
ángel proscrito que perdió sus alas;
perla hermosa del alba desprendida...

y rectifica, casi a renglón seguido, el acento:

Y el alma mía, de entusiasmo loca,
haría, caprichosa,
del mundo un *eden* y de ti una diosa.

Dudoso, *San Fernando*. — La voz *ancestral*, galicismo innecesario, proviene del francés *ancêtres*, que en nuestro idioma quiere decir *antepasados*. Luego, con *ancestral* pretenden los galicursis introducir un "gabachismo" más en nuestro lenguaje, olvidándose que poseemos palabras más significativas y eufónicas para expresar la misma idea, como, por ejemplo, este puñadito que, sin mayor esfuerzo, acude a mi mente: *pasado, pretérito, antecesor, antecedente, antepasado, ascendiente, atávico*, sin contar otros muchos vocablos que, según los casos, pueden suplir perfectamente al susodicho francés, verbigracia: *antiguo, viejo, heredado, hereditario, patrio, nacional, genitor, progenitor, peculiar, congénito, innato, natural, legendario*, etc., etc.

Rumí, *Necochea*. — El periodista español que firma *El Caballero Audaz* se llama en realidad José María Carretero y Novillo. Con estos dos apellidos Jacinto Benavente hizo un chiste mordaz imposible de reproducir. Tórtola Valencia le llamaba *El Carretero Audaz*. Ha escrito algunas novelas sin ninguna importancia. Se ha distinguido principalmente en el género del reportaje. Sus *interviews*, que se publicaron en revistas y diarios madrileños, han sido recopiladas en varios tomos, que llevan por título *Lo que sé por mí*. En el tomo cuarto de la serie hay una *interview*, quizá la más interesante, que *El Caballero Audaz* hace a José María Carretero y Novillo o sea un autorreportaje. En esas páginas encontrará usted los datos biográficos que le interesan. Las novelas se llaman *La virgen desnuda, Desamor, La bien pagada, De pecado en pecado, El pozo de las pasiones*, etc. Como he tenido el honor de advertirle *ut supra*, no valen un comino.

Un Profesor, *Capital*. — En nuestro idioma no conozco nada semejante al célebre "dictado de Merimée", quizá porque la española lengua está muy lejos de ofrecer tantísimas dudas ortográficas como la francesa. Pero si no existe un dictado ya hecho para poner a terrible prueba los conocimientos gramaticales del prójimo, se puede inventar éste que pongo a su entera disposición:

"Paseando alrededor de la aldehuela encontré sólo un hombre. El hombre que estaba solo era el hortelano de la dehesa, un cíngaro mohino y reacio. Bajaba de la cima del cerro, cargado de alhucemas, biznagas, albahacas y geranios. Le pregunté por Jenaro y Jerónimo.

—En su casa están — contestóme.

Sin hesitar, me fuí a la zahurda en que habitaban. Llegué exhausto y, sobre todo, anhélito. Como tengo la obsesión de espiar, miré por la rendija de la puerta. ¡Execrable y espurio espectáculo como para ahuyentar al más escéptico! En medio de una baraúnda, de una batahola innoble e inenarrable de harapos, vi primero a Jenaro enhiesto e hirsuto, envuelto en una hopalanda deshecha y deslavazada, sentado encima de una valija de vaqueta. En cuanto a Jerónimo, como era de prever, no lo habían de proveer mejor. Tirado decúbito supino en el suelo, desnudo, como si estuviera en la tahona, apenas cubierto por una toalla, la cabeza sobre una almohada, luciendo su hética anatomía, estaba, sin embargo, exultante, exuberante, extático de alegría.

De pronto les dió un vahido a los dos, se quedaron estáticos, exhalaron su último hálito, y los inhumaron a los pocos días en la hoya común, o sea en la huesa.

Este acerbo relato no tendrá ilación, será una oquedad y no tiene la pretensión de añadir nada al acervo seudo literario de Sud América. Pero es la fehaciente historia de los excesos espontáneos de dos truhanes trashumantes, dignos de ser tratados a la baqueta."

El Averiguador

I. P. H., *Capital.* — La primera obra que publicó Lenin fué un folleto titulado: *¿Cuáles son los verdaderos amigos del pueblo?*, que firmó con el seudónimo *Tulim*, en 1898.

MÉDICO, *Olivos.* — También se dice que el término *veronal* derivaría de la ciudad de Verona, por alusión al narcótico de que hizo uso Julieta para simular la muerte.

N-123, *Capital.* — En su origen, *discusión* significa, en realidad, la acción de partir un carozo para llegar a la almendra. En cuanto a *artículo* es la traducción literal de la palabra griega *arthron* (en latín *artus*) que significa la articulación o la juntura de los huesos.

UNA POETISA, *Dolores.* — El juego de los *bouts-rimés* consiste en componer determinados versos con pie forzado, es decir, con rima obligada. Por ejemplo, una cuarteta cuyos consonantes sean *cebolla, pantalones, bambolla, melones.* El francés Pradel reveló en este difícil género el más notable ingenio. En cierta ocasión le obligaron a improvisar un dístico con dos *bouts-rimés* un poco raros para combinar: *culotte* e *immortalité.* Pradel, ni corto ni perezoso, declamó con énfasis:

Le jour qu'il mit sa première culotte
Adam perdit son immortalité!

A. READER, *Hurlingham.* — La expresión *ni medio* no es porteña ni significa *medio centavo.* Esta cita, que extraigo de la página 401 del I tomo de las *Obras poéticas posthumas* de don Manuel de León Marchante (publicadas en Madrid en 1722), le aclararán el concepto, la nacionalidad y la ancianidad del dicho:

"D. Ruf°. — ¿No tienes algún quarto?
Cosme. — Yo, ni medio."

LUCIO, *Paysandú.* — *Armonía imitativa* u *onomatopeya* se llama a la imitación del sonido por medio de la palabra. Así hay vocablos que imitan lo que expresan, como *chistar, trueno, relincho, susurrar, refunfuñar,* etc. Es recurso muy usado por los poetas, y suele citarse como clásico ejemplo el verso de Virgilio que remeda el galopar del caballo:

Quadrupedante putrem sonitu quatit ungula campum.

En castellano, v. gr., tenemos estos dos versos:

...el eco ronco de lejano trueno
que en las hondas cavernas retumbó.

La imagen de un punto sobre la *i* es de Musset. Se la inspiró el espectáculo de la luna vista sobre el campanile de San Marcos, en Venecia:

C'était, dans la nuit brune,
Sur le clocher jauni
La lune
Comme un point sur un i...

AMERICANISTA, *Montevideo.* — A propósito de si a nuestro idioma le debemos llamar *castellano,* como siempre se ha dicho, o *español,* como ordena la Academia que tiene su asiento en Madrid, me remito a la autorizada opinión de don Arturo Costa Alvarez, eminente filólogo argentino, que ha dicho: "Lo que la Real Academia ha resuelto cambiar es el nombre de la lengua común en España, por la razón de que: *"castellano* tiene en ese país un sentido regional, y todo lo nacional se llama allá *español"*. He ahí algo con lo cual nada tenemos que hacer los americanos; nuestra lengua es el castellano del siglo XVI, que importaron los colonizadores y que entre nosotros ha seguido una evolución particular. De manera que nuestra lengua será siempre ésa, y su nombre no cambiará, precisamente porque en América "el castellano" no tiene sentido regional cuando designa el idioma, y porque en este continente lo nacional ha dejado de llamarse "español" desde que sucedió lo que sabemos. Bien venida sea, pues, esta diferente denominación, porque ayudará a que los americanos acabemos alguna vez de darnos cuenta de que el castellano es un bien nuestro, y está clamando por sus autoridades propias, no españolas, en materia de gramática y de léxico".

UN PAR DE PORFIADOS, *Montevideo.* — En la Vulgata latina el texto dice: "Facilius est enim camelum per foramen acus transire, quam divitem intrare in regnum Dei" (San Lucas, capítulo XVIII, versículo 25). La traducción católica de Félix Amat dice: "Más fácil es a un camello el pasar por el ojo de una aguja, que a un rico el entrar en el reino de Dios." Se ha dicho — y nuestra Iglesia no se opone a ello ni condena la explicación — que esta frase debe leerse de otro modo. Dos interpretaciones se dan y se discuten. La primera es que *camello* es una errónea versión de la Vulgata del griego *kamilos* (cable). Y la segunda quiere que "el ojo de una aguja" no sea tal, sino el nombre de una puerta de acceso a Jerusalén, así llamada (*Ojo de la Aguja*) porque era estrecha, de mucho tránsito y no había camello que la pasara. Pero ninguna de estas aclaraciones altera el concepto: que es la absoluta imposibilidad de que un rico vaya al cielo. En San Mateo (XIX, 23-24) se atenúa el rigorismo, pues dice: "un rico *difícilmente* entrará...", etc.

ACCA LAURENCIA, *Capital.* — Divinidad romana que, según la leyenda popular, era una cortesana de los tiempos de Rómulo o de Anco. Un guardián del templo de Hércules osó desafiar al semidiós (Hércules) a jugar a los dados apostando una comida, y traerle la muchacha más hermosa del país. Perdió, y Acca Laurencia fué presentada a Hércules, quien le ordenó se uniera al primer hombre que la requiriese; éste fué un rico toscano llamado Tarrucius o Corucius que, sorprendido de la belleza de Acca Laurencia, se casó con ella, dejándola heredera, a su muerte, de inmensas riquezas, que ella a su vez dejó para el pueblo romano. En su honor se constituyó el sacrificio anual de las *larentinalias.*

Más que relacionada con la Fundación de Roma, lo está con sus fundadores, pues otro mito la cree esposa del pastor Faústulo, que, como se sabe, educó a Rómulo y Remo. También confunden a Acca Laurencia con Fauna y Luperca, y aun la asimilan a la loba que amamantó los dos gemelos de la infortunada Rea Silvia.

SANCHO, *Valparaíso.* — Acerca de las mujeres que figuran en el *Quijote,* tratan los siguientes textos: *Catálogo por orden alfabético de todos los personajes que intervienen en El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha* por Soravilla, *Las mujeres del Quijote* por Paso Obligado, *Las mujeres del Quijote* por Fors, *Dulcinea* por Morais, *Caracteres físicos de los personajes del Quijote* por Oloriz, *El amor en el Quijote* por Sales Cepeda, *Las mujeres en la novela del Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha* por Zárate, *Las mujeres del Quijote* por Verdaguer, *El desencanto de Dulcinea* por Rebolledo, *La graciosísima Maritornes* por Esteve, *Las mujeres de Cervantes* por J. Sánchez Rojas, J. B. Enseñat y J. P. Hervás, y *El nombre de Teresa en el Quijote* por Calatrava.

Socorros mutuos:

Algunas consultas de trabajosa solución aspiran a no quedar sin respuesta. Para ello acudimos a la buena voluntad de nuestros lectores. Son éstas:

PREGUNTAS

¿De quién es la frase: "No bufonices, ni cuentes lo que soñaste, ni las gracias de tu mujer ni de tus niños"? Como es muy difícil de adquirir hoy la última edición del léxico de la Academia, sólo he podido consultar las anteriores, y en ellas no figura el verbo *bufonizar.* ¿Es neologismo? — AURORA, *Rosario.*

RESPUESTAS

ALUMNA DE L'ALIANCE, *San Isidro.* — ¿Cómo el francés *père* se ha derivado de cosa tan distinta como el latín *patrem?* Max-Müller lo explica así: Las lenguas neo-latinas dejan caer siempre la *m* final, como ocurría, por otra parte, en el mismo latín. Obtenemos, pues, primeramente, *patre* en lugar de *patrem.* Ahora: una *t* latina entre dos vocales, en palabras como *pater,* se suprime invariablemente en francés. Esta es una ley constante que nos permite decir en seguida que *catena* debe dar *chaine; fata, fée; pratum, pré.* De *pratum,* derivamos *prataria,* que se convierte en el francés *prairie;* de *fatum, fataria,* que se convierte en el inglés *fairy.* De igual manera, todos los participios en *atus,* como *amatus,* deben terminar en francés en *é: aimé.* Pues la misma ley ha transformado *patre* (pronunciado *patere*) en *paere* o *père; matrem* en *mère, fratrem* en *frère.* Estos cambios se hacen de una manera insensible, pero irresistible. — A. D. MARVAL, *Mar del Plata.*

MATÍAS PASCAL, *La Plata.* — No es refrán. En la *Filosofía Moral de Príncipes* por el Padre Juan de Torres, publicada a principios del siglo XVII, se lee en el libro XV, capítulo VIII: "Si pierde la vergüenza, pueden tañer por ella". Quizá luego la frase se haya hecho proverbial. — B. RODRÍGUEZ YÁÑEZ, *Capital.*

Impreso exclusivamente con Tintas Letta. Impreso en Argentina. — Talleres Gráficos Editorial Atlántida, S. A. — Bs. As.

EAUX DE COLOGNE
GUERLAIN



CACHET JAUNE • MITSOUKO • SHALIMAR

EN 5 TAMAÑOS DESDE $3.50 HASTA $40

